

Compañeros de viaje

Archimadrid/José Luis Bonaño



Thomas jugaba en la selección nacional de fútbol de Burkina Faso hasta que tuvo que abandonar el país. Vive en un piso de acogida del Ayuntamiento de Madrid gestionado por la ONG Cesal, junto a otros compañeros africanos, que mientras aprenden el idioma tratan de regularizar su situación en Europa. Hasta ahora en España no ha habido «brotos de xenofobia», a diferencia de lo ocurrido en otros países, se felicitaba el lunes el presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones al presentar la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado. Pero los obispos advierten

de que la integración es una carrera de fondo que requiere la suma de los esfuerzos de todos, administraciones y sociedad civil. Medidas que deben ir acompañadas de espacios de encuentro, comenzando por las comunidades cristianas, para ponerle nombre al otro y eliminar los prejuicios. Es el objetivo que promueve la campaña Compartiendo el viaje, impulsada por Cáritas, para que jóvenes como Thomas, Hamsa, Jean o Alphonse tengan a quien contar las historias de sus vidas.

Editorial, págs. 10, 15-17 y carta del cardenal Osoro

Mundo

Francia pone en práctica la *Amoris laetitia*

Diócesis de Lyon



Diócesis como la de El Havre, Ruan y Lyon ya han realizado encuentros entre personas en situación de ruptura matrimonial con sus obispos e iniciado un camino que pasa por el acompañamiento, el discernimiento y la integración. «Estas personas saben ya que están en casa, que la Iglesia es su familia y que esperamos cosas de ellos», explica el cardenal Barbarin en entrevista con *Alfa y Omega*.

Págs. 6/7

España3

Ginés García Beltrán, nuevo obispo de Getafe

De la diócesis más antigua de España, Guadix, pasa a una de las más pobladas, jóvenes y pujantes de España, pero también muy secularizada.

Pág. 18

Cultura/Tribuna

2018, el año de la no violencia

Efemérides como los 50 años del asesinato de M. L. King, los 75 de la rebelión contra Hitler de la Rosa Blanca o el centenario del nacimiento de Mandela sirven de recordatorio de que la humanidad puede resolver los conflictos desde la lógica del amor.

Pág. 24



Hospital de campaña

José Manuel Horcajo*

Mi sobrino autista

Cuando me presenté en el Arzobispado de Madrid con unas flores para el cardenal Osoro, las caras de perplejidad se iban multiplicando. No parece propio de un sacerdote llevar flores a su obispo. Sin embargo, me daba igual lo que pensasen. Hasta su secretaria no sabía dónde ponerlas. Cuando llegó don Carlos se quedó sorprendido, pero entonces le expliqué el motivo de tal insólito regalo. Tengo un sobrino con autismo. Se llama Víctor y tiene 12 años. Su colegio específico de autismo, que ha realizado una atención excelente estos últimos años, estaba buscando un terreno para ubicarse, dado que tenían que abandonar la sede de los últimos años. Una de las posibles soluciones era que el Arzobispado de Madrid cediese un terreno para poder continuar con este proyecto educativo tan necesario para este colectivo tan específico. Hay muy pocos colegios de autismo. Los padres del niño habían explica-

Las flores que yo traía al cardenal Osoro decoraban una maceta hecha por los niños de un colegio para niños autistas

do personalmente a don Carlos la importancia de seguir con ese proyecto, en el que tantas familias de niños con autismo han encontrado un descanso y una esperanza. Las familias de estos pequeños saben muy bien la relevancia de un buen colegio. La decisión final costó bastante, y muchos meses de debate. Por fin, se cedió el terreno para este singular colegio. Las flores que yo le traía al cardenal decoraban una maceta hecha por los mismos niños de ese colegio. Era el agradecimiento de los pequeños a don Carlos. Él me contó que, efectivamente, había sido compleja la decisión final, porque suponía una pérdida económica para el Arzobispado, pero él mismo se empeñó en ayudar a estos niños. Me dijo que «la Iglesia tiene que estar con los que más sufren, al lado de estas familias, de lo contrario, no tendríamos voz para hablar al mundo». Bien se merece unas flores.

***Párroco de san Ramón Nonato. Madrid**



Periferias

Paulino Alonso*

En Dios encuentro la libertad

«**Q**uien está en la cárcel no es malo o se vuelve más malo. Me llamo Rodrigo, soy de Colombia, tengo 54 años y llevo preso cuatro años. Hoy me siento como el hijo pródigo que ha comenzado a experimentar que Dios no es el Dios del castigo, sino el Padre misericordioso que abraza y hace fiesta con quien recapacita y vuelve a casa.

Un día, con 20 años, me marché del hogar familiar porque no me entendía con mis padres y quería vivir libre. Con las manos vacías, emprendí camino hacia lo desconocido y pasados los años, en lugar de tener una vida mejor, me dejé atrapar por el dinero fácil y me dediqué al tráfico de droga. Mi vida se fue deteriorando hasta que me detuvieron en Barajas y comencé a tener como *hogar* la casa enrejada. Quería volver a la casa paterna, pero ya no era posible.

Ha sido aquí, en este extraño lugar, donde me he dado cuenta de que ser libre no es hacer lo que uno quiera; ser libre es ser capaz de reconocer que en la casa del padre se está bien, sirviendo y amando a los demás. Para mí la cárcel está siendo un alivio, un analizar mi vida y

ver mis errores y fracasos. Aquí me he dado cuenta del sinsentido de mi vida y han comenzado a nacer en mí la esperanza, la ilusión y la alegría de vivir. Hoy tengo fe en mí mismo, me valoro como persona y quiero luchar por recuperar los años perdidos. Pero sobre todo, he recuperado la fe; una fe que ha brotado de sentirme solo, perdido, abandonado, y de darme cuenta de que Dios es el Padre bueno que siempre me espera.

Y porque aquí he descubierto a Dios, que hoy da sentido a mi vida. El pasado 27 de diciembre recibí de manos del cardenal Osoro los sacramentos de la iniciación cristiana. El agua que derramó sobre mi cabeza me hizo ver que Dios me hace hijo suyo. La gracia de la reconciliación me ha hecho experimentar su amor liberador. El Cuerpo y la Sangre me han llenado de fuerza para seguir hacia adelante y el Espíritu Santo me impulsa a trabajar para construir una sociedad nueva tal y como nos pedía don Carlos en la homilía: «Sed testigos y demostrar al mundo que aquí en la cárcel nace Jesús».

***Capellán de la cárcel de Soto del Real. Madrid**



Desde la misión

Pau Vidal, SJ*

Paciencia

En Sudán del Sur andamos algo escasos de motivos para el optimismo fácil. Con más de cuatro millones de desplazados y refugiados, uno no está como para muchos arbolitos de Navidad, comilonas desmesuradas u otros subterfugios comerciales tan al uso en Occidente en estas fechas navideñas que acabamos de dejar atrás. Cuando aquí en Sudán del Sur el Gobierno y los rebeldes firmaron *in extremis* una tregua justo antes de la Nochevieja, parecía que por fin las metrallas iban a callar. Pero apenas pasaron seis horas y los combates empezaron de nuevo, ahogando cualquier esperanza inmediata, recordándonos una vez más el poder de las tinieblas.

La pregunta sobre el sentido del mal emerge con fuerza en mi corazón. Pero cuando ya me precipitaba a buscar respuestas rápidas, me topé con estas palabras tan queridas del poeta Rilke:

«Yo querría rogarle, como mejor sepa hacerlo, que tenga paciencia frente a todo cuanto en su corazón no esté todavía resuelto. Y procure encariñarse con las preguntas mismas, como si fuesen habitacio-

nes cerradas o libros escritos en un idioma muy extraño. No busque de momento las respuestas que necesita. No le pueden ser dadas, porque usted no sabría vivirlas aún —y se trata precisamente de vivirlo todo—. Viva usted ahora sus preguntas. Tal vez, sin advertirlo siquiera, llegue así a internarse poco a poco en la respuesta anhelada y, en algún día lejano, se encuentre con que ya la está viviendo también». (Rainer María Rilke, *Cartas a un joven poeta*, carta IV).

65 millones de refugiados en nuestro mundo no son pocos como para apartar la mirada e intentar ignorar su llanto. Ellos son pregunta certera y punzante al corazón de nuestra vida como seguidores de Jesús de Nazaret hoy; pregunta que pide ser sostenida, como algo no resuelto, incómodo, pero quizá profundamente fructífero, si de verdad nos dejamos cuestionar.

Conviene no olvidar que este Jesús, Epifanía (transparencia) del amor de Dios, fue él mismo un refugiado siendo bebé (Mateo 2, 12-15) y que vivió en su propia carne el poder del mal, hasta el punto de ser víctima de la tortura más brutal de aquel entonces.

Ojalá pues que la Iglesia, comunidad de los seguidores de Jesús, más que intentar ser una institución con respuestas para todo, se encaminara humildemente a ser comunidad en la que las preguntas de nuestra humanidad herida son sostenidas, acariciadas y cuidadas con un amor tan humano que acaba siendo divino.

***Misionero en Sudán del Sur con el Servicio Jesuita a Refugiados**

Andrew Ash/JRS



Enfoque

Twitter Helena Maleno



Helena Maleno, Premio a la Fraternidad de *Mundo Negro*

La activista Helena Maleno compareció el miércoles ante el Tribunal de Apelación de Tánger (Marruecos) acusada de salvar vidas de inmigrantes que cruzan el Estrecho en patera. Se enfrenta a penas de cárcel por favorecer la inmigración ilegal. Aunque la Audiencia Nacional no apreció delito en su caso y el dossier debería haber quedado archivado, la Policía remitió el informe a Marruecos. Tanto los obispos españoles como la secretaria general de Cáritas Española, Natalia Peiró, han denunciado la persecución contra la activista. La revista *Mundo Negro* acaba de concederle su Premio a la Fraternidad 2018, que compartirá con el sacerdote eritreo Mussie Zerai, investigado por la Fiscalía italiana a causa de delitos muy similares.

El mejor paje real

No fueron Sus Majestades de Oriente quienes el 5 de enero por la tarde visitaron a los niños ingresados en el hospital pediátrico Bambino Gesù en Palidoro, a 40 kilómetros de Roma. Pero el Papa Francisco, que eligió este lugar para un nuevo *viernes de misericordia*, bien podía ser el mejor de los pajes reales. Así lo demuestra el tesoro de alegría y esperanza que dejó en los pequeños pacientes, a sus familias, y al personal sanitario. Esta extensión del Bambino Gesù, nacida en 1978 como fruto de una donación del Papa Pablo VI, estuvo dedicada originalmente a tratar la poliomielitis, que hoy felizmente está casi erradicada gracias a las vacunas. Cuatro décadas después, el centro está dedicado sobre todo a los bebés, niños y adolescentes con enfermedades neurológicas.

CNS



Secretariado de Migraciones de la diócesis de Cádiz y Ceuta



Samuel ya tiene lápida

«Dios nos lo dio y Dios se lo llevó. Bendito sea Dios». Son las palabras que han quedado grabadas en la lápida del pequeño Samuel Kabamba, de 4 años. Su madre y él fallecieron ahogados en enero de 2017 mientras intentaban llegar a España en patera, tras un arduo viaje desde el Congo para recibir tratamiento médico a vida o muerte por un tumor y una dolencia pulmonar, respectivamente. El mar arrojó el cuerpo de la mujer a las costas de Argelia. El cadáver del niño acabó en Barbate. Los vecinos y la diócesis de Cádiz se volcaron con el padre del muchacho, Aimé, que había permanecido en su país con sus otros cinco hijos. La familia al completo viajó la pasada semana a Cádiz para colocar una lápida en la tumba del niño. Y para dar gracias a Dios por la vida de Samuel.



El análisis

José Luis Restán

2018: ¿pasaje a la India?

Al regresar a Roma tras su visita a Myanmar y Bangladés, el Papa reconoció que la India figuraba en el primer esquema del viaje, pero las circunstancias hicieron imposible esa etapa. Según Francisco eso ha sido providencial, porque la India requiere, dada la extensión, variedad de culturas y situaciones, un viaje único. La respuesta dejaba muchas cosas implícitas, pero quedó bien claro su deseo de acudir a este inmenso, prometedor y caótico país: «Espero poder hacerlo en 2018... ¡si vivo!».

India será uno de los colosos económicos, pero también tecnológico y militar, del siglo XXI, llamado a jugar un papel cada vez más relevante en la escena mundial. Se habla de «la mayor democracia del mundo», pero eso requiere importantes matices. Ghandi y Nehru, los padres de la independencia, soñaron un Estado sanamente laico que garantizase la convivencia y la libertad de los grupos y culturas presentes en la nación, pero ese diseño se encuentra hoy en grave riesgo, como han denunciado los obispos católicos. El triunfo de los nacionalistas hindúes en buena parte de los estados de la república ha favorecido el crecimiento de la intolerancia hacia las minorías y una alarmante pretensión de imponer el hinduismo como única seña de identidad nacional. Por otra parte, las desigualdades y la falta de cohesión social siguen siendo escandalosas.

En 2018 se van a cumplir diez años de las terribles persecuciones contra los cristianos en varios estados como Orissa y Uttar Pradesh. Aunque teóricamente se ha tratado de buscar a los culpables y llevarlos a juicio, en realidad han sido poquísimos los condenados. Desde entonces no ha desaparecido un acoso de baja intensidad, dependiendo de la inclinación de los poderes locales y regionales. La Iglesia se ha hecho más fuerte y la gente se ha hecho más difícil para su misión. En este caso no se trataría de visitar a una *Iglesia niña*, como cariñosamente definió el Papa a las de países como Laos o Camboya. La comunidad católica india está bregada en muchas batallas y debe jugar un papel decisivo en el futuro de su país y en el de la propia Iglesia universal. Se comprende la voluntad de Francisco de hacerse presente, pero el primer ministro Modi, líder del nacionalista BJP, juega a la ambigüedad. A pesar de sus buenas palabras, su mano está detrás de la cancelación del proyecto en 2017. Las palabras del Papa en el avión son un mensaje para los católicos, pero también un envite audaz dirigido a Nueva Delhi.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.055

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección).

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Utopía y realismo ante el reto migratorio

▼ La prudencia no es excusa para la inacción. Ni menos aún para que se lleven a cabo políticas que desprecian los derechos humanos

Una vez más el Papa ha pedido esta semana a los gobiernos de todo el mundo un esfuerzo para alcanzar en septiembre dos pactos mundiales en la ONU que protejan de forma efectiva los derechos de emigrantes y refugiados. Francisco aludía ampliamente el lunes a este tema en su discurso al personal diplomático ante la Santa Sede, combinando armónicamente utopía con realismo.

Hay nada menos que 250 millones de personas obligadas en el mundo a vivir lejos de sus hogares. Esta generación será juzgada por cómo responda a este enorme desafío. Pero ¿hasta dónde es *sensato* para una sociedad acoger a población extranjera sin poner en peligro su propia estabilidad y cohesión interna? El Papa aludía ante los embajadores al «ejercicio de la virtud de la prudencia» y advertía contra la actitud del «constructor necio» del Evangelio, «que hizo mal sus cálculos y no consiguió

terminar la torre que había comenzado a construir». Claro que la prudencia no es excusa para la inacción. Ni menos aún para que se lleven a cabo políticas que desprecian los derechos humanos. Los países más ricos tienden además a verse a sí mismos como fortalezas asediadas, cuando la realidad es que el grueso de los flujos migratorios se produce entre países del sur, con frecuencia mucho más generosos que las naciones ricas en la acogida a extranjeros. Pero la solidaridad también se educa. Es importante no descuidar esa dimensión pedagógica. Ese es el sentido de la campaña Compartiendo el viaje lanzada por las Cáritas de todo el mundo, que promueve espacios de encuentro entre la población local y la recién llegada para deshacer prejuicios y transformar la percepción de las migraciones de amenaza en oportunidad. Los fuertes equilibrios que existen en el mundo hacen que esos flujos sean prácticamente incontenibles, pero el fenómeno sí puede ser encauzado y convertido en un factor de enriquecimiento para todos. Para eso no basta con un impulso de generosidad inicial a favor de la acogida; se necesitan estrategias de integración a largo plazo, en las que, junto a la Administración pública, se involucre a la sociedad civil. Esa es la apuesta de la Iglesia. ¿Utopía? Más bien, realismo y sentido común.

Un itinerario para el regreso a la Eucaristía

«No hay otras interpretaciones». Así avalaba el Papa las líneas guía de los obispos de la provincia de Buenos Aires en 2016 sobre la exhortación *Amoris laetitia*, en la que se abre la posibilidad de que, «en ciertos casos», divorciados vueltos a casar accedan a la Eucaristía. No menos contundente fue la posterior respuesta de Francisco a quienes rebajaron este pronunciamiento a simple *correspondencia privada*. El Papa ordenó la publicación en la web del Vaticano tanto del documento argentino como de su propia respuesta.

Evitando un sí o un no taxativo, según una visión legalista de los sacramentos, Francisco traslada la cuestión al ámbito del acompañamiento pastoral cuerpo a cuerpo de estas personas. El itinerario penitencial que han puesto en marcha varias diócesis francesas es una buena concreción práctica de este principio, que despeja además cualquier sospecha sobre unas rebajas en la doctrina. Se trata de un camino muy exigente que solo están dispuestas a seguir personas de gran fe y amor al Señor. Más que escándalo, su perseverancia debería suscitar admiración.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri

LA PALABRA DEL AÑO:

"aporofobia"

Del gr. ἄπορος áporos 'pobre' y -fobia.

1. f. cult. Fobia a las personas pobres o desfavorecidas.

ENTONCES, ¿ESTO ES... APOROFILIA?



Cartas a la redacción

Las aguas del Bautista

El último profeta bautizaba / en el Jordán
que riega Palestina / y a su orilla bajaste
humildemente / a recibir las aguas del Bautista.
/ Juan se opuso sabiendo que él no era / digno
de desatarte ni la hebilla, / pero Tú le dijiste,
mansamente, / que había que cumplir toda
justicia. / Y al salirte del río, abierto el cielo,
/ hizo su aparición la Teofanía: / el Espíritu
en forma de paloma, / la voz del Padre que se
complacía / y Tú, Jesús, bien fija la mirada, / en
anunciar, ya pública, tu vida.

José María López Ferrera
Madrid

CNS



Pecados de omisión

Los pecados de omisión los podemos definir como el bien que podemos hacer y no hacemos, y el mal que podemos evitar y no evitamos. ¿Dónde encontramos a una persona que realmente haga todo lo que puede? Creo sinceramente que serán muy pocas. Yo, que pienso que soy uno del montón, cuando me examino siempre llego al convencimiento de que podía haber hecho más. Ahora bien, ¿confesamos y damos

importancia a estos pecados? Todos tenemos claro que hay que reconocer el incumplimiento de los mandamientos de la Ley de Dios y de la Santa Madre Iglesia. Pero, ¿practicamos las obras de misericordia según nuestras posibilidades? Me alegro mucho de que el Santo Padre, últimamente, esté insistiendo en este tipo de pecados. Creo que todos estamos obligados a pensar más detenidamente en ellos.

Manuel Escribano Escribano
Boadilla del Monte (Madrid)

El pavor a los invisibles



Eva Fernández

Algunas palabras se oxidan de repente y otras bombardean tu zona de confort. Se convierten en misiles contra la conciencia. En las calles vemos a hombres, mujeres, ancianos y niños humillados, vencidos, muchos de ellos cruzando mares y fronteras de alambre por encontrar un sitio, un lugar donde recomenzar, una alternativa a la muerte. Pero no los queremos ver. Nos molesta su presencia y hasta nos enfada su existencia. Los convertimos en invisibles. Como la anciana de la foto. Por fin podemos poner nombre a lo que estaba ahí, aunque no quisiéramos verlo. Fundeu ha declarado palabra del año 2017 al término acuñado por la filósofa Adela Cortina: aporofobia, el rechazo al

pobre, la aversión visceral a los que viven en la indigencia. Una palabra que viene de las griegas *á-poros* (sin recursos) y *fobos* (miedo). Les tenemos miedo porque se atreven a pisar nuestra propiedad privada sin permiso. Irrumpen en nuestra comodidad y por eso nos molestan. Y cuando algo nos molesta, tendemos a apartarlo de nosotros o a minimizar su influencia si no es posible erradicarlo. Los sin techo se han convertido en el revés del tapiz de quienes no toleramos que desbaraten nuestra civilización exquisita. No es igual andar por la vida con papeles que sin ellos. Y olvidamos que a la intemperie no se está por gusto. Ser mendigo no es esnobismo, sino una desgracia. No tener hogar es la máxima tragedia para el ser humano. Hemos pasado de la compasión a la indecencia. La aporofobia destruye, fomenta el odio y el odio rompe el vínculo que tenemos con los demás, transforma la misericordia en asco. Rechazamos a esas personas que *afean* el recorrido de los turistas, *manchan*

nuestras ciudades y *complican* nuestra existencia. Suficientes problemas tenemos ya a la hora de escoger qué pondremos de primer plato en la comida como para que el otro nos interrumpa pidiendo algo para comer. Siempre los nadie, necesitando y exigiendo. No podemos regalar, así como así, los dividendos de haber nacido en el primer mundo. La crisis nos ha hecho ver que todos somos vulnerables. Todos podemos quedarnos sin empleo, sin recursos. De ahí el miedo a los que no tienen nada. La aporofobia describe magistralmente ese proceso mental en el que se anula la compasión y la empatía por la anciana invisible de la foto. Atención, porque hoy en día en nuestras ciudades ser mendigo es peligroso. Los inmigrantes de las guerras y los que huyen de las hambrunas no tienen sitio. Llega el momento de orear nuestros sentimientos. Estamos a tiempo. No permitamos que esta nueva palabra se haga callo en nuestra alma. Hablemos de los nadie. Miremos a sus ojos.

REUTERS/Yannis Behrakis



Belén Díaz Alonso



Hombre de fe

Deseo al padre Santos Montoya lo mejor para su nuevo cargo como obispo auxiliar de Madrid. Le agradezco al cardenal Carlos Osoro el acierto que ha tenido, estoy segura de que nunca le defraudará. Supo elegir muy bien. Como feligresa de la parroquia de la Beata María Ana de Jesús, estoy muy apenada por su marcha. Ha sido un párroco ejemplar. Cuando llegó encontró una parroquia triste, dormida,

y cerrada. En el tiempo que estuvo aquí la transformó y la hizo alegre, viva, llena de grupos y actividades. Cuánto le echaremos de menos. Quiera Dios que su obra no se derrumbe y la semilla que deja sea fértil, y que le sustituya alguien que nos transmita la alegría y la ilusión por seguir siendo una gran familia. Nunca olvidaré su frase favorita, que ahora hago mía: «Bendito sea Dios». Es un gran hombre de fe.

Marysol García
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Fotos: Diócesis de Lyon



El cardenal Philippe Barbarin, en el centro de la imagen, durante el encuentro que mantuvo con personas que han sufrido algún tipo de ruptura matrimonial

La vía francesa de la *Amoris laetitia*

▼ Varias diócesis de Francia, lideradas por sus obispos, entre ellos el cardenal de Lyon, Philippe Barbarin, han comenzado un camino de encuentro con las personas que han sufrido rupturas conyugales a través del acompañamiento, el discernimiento y la integración. «Es la primera vez que podemos hablar de esto en la Iglesia», confiesan algunos de los participantes

Fran Otero @franoterof

A menos de 60 días del segundo aniversario de la publicación del exhortación *Amoris laetitia* del Papa Francisco, su aplicación va cogiendo forma por todo el orbe católico. Y nuestros vecinos de Francia han tomado la delantera en la apertura a una de las realidades más controvertidas que aborda el documento papal en el capítulo ocho: la situación de las personas tras la ruptura conyugal, los separados, divorciados, y divorciados vueltos a casar. Dice Francisco, recogiendo las consideraciones de los padres sinodales, que estas personas «deben ser más integradas en la comunidad cristiana en las diversas formas posibles», que la lógica de la integración es «la clave de su acompañamiento pastoral» y que «no solo no tienen que sentirse excomulgados, sino que pueden vivir

y madurar como miembros vivos de la Iglesia, sintiéndola como una madre que los acoge siempre, los cuida con afecto y los anima en el camino de la vida y del Evangelio».

Es precisamente esta lógica la que ha guiado a las diócesis de Ruan, El Havre y Lyon a abrirse a las personas que viven este tipo de situación, comenzando en todos los casos con encuentros con los obispos. Dominique Lebrun, arzobispo de Ruan, convocó primero a personas que sufrieron algún tipo de ruptura a participar unas vísperas el 1 de noviembre de 2016, día de Todos los Santos. Fue la primera vez que una celebración así se hacía pública en el país galo. El modo que Lebrun eligió para publicar esta iniciativa fue también inédito, pues en la carta que se distribuyó a través de sacerdotes, parroquias y familias pidió perdón a las personas que viven en una situación de ruptura por todo

lo que ello conlleva y les mostró el deseo de toda la Iglesia de atenderlas bajo la lógica de la integración y del discernimiento propuesta por el Papa Francisco.

Para realizar este camino, Lebrun ha puesto a disposición de estas personas a un grupo de sacerdotes –siete en total–, misioneros de la misericordia todos ellos, para acompañarlas en su camino y discernir cuál debe ser su lugar: «Sería bueno que haya dos o tres encuentros con uno de estos misioneros para empezar el proceso. Luego, con él, podéis acordar el camino que seguir con vuestra comunidad parroquial. Cada caso es particular, dice el Papa».

Muy cerca de Ruan, en el norte de Francia, está la diócesis de El Havre, que en el último año también se ha acercado a las personas que han sufrido rupturas en el ámbito matrimonial, aunque allí lo han plantea-

do de otra manera. En esta pequeña diócesis, su obispo, Jean-Luc Brunin, envió una carta a principios de 2017 invitando a las personas en estas situaciones –separados, divorciados y divorciados vueltos a casar– a participar en una jornada de encuentro y fraternidad. La primera tuvo lugar el 23 de abril. Hubo tiempo para la oración y la presentación, también para compartir la propia experiencia en grupos pequeños, una meditación con la *Amoris laetitia* como protagonista y, finalmente, una celebración de la Palabra.

Una primera vez

«Muchos me confesaron que era la primera vez que podían hablar de esto en la Iglesia», explica a este semanario Brunin, que el pasado 26 de noviembre volvió a participar en un nuevo encuentro de estas características. «Esta segunda jornada se realizó a propuesta de aquellos que habían venido a la primera. Además, fueron ellos quienes tomaron la iniciativa y escribieron una carta de invitación», continúa el prelado. En esa misiva, decían: «En el marco del Sínodo de la Familia y de la exhortación *Amoris laetitia*, nos hemos reencontrado juntos con la comunidad para compartir un tiempo de camino interior y de oración. A los que vivís también esta dificultad y el dolor de la separación, os invitamos a que viváis esta misma experiencia».

En estos encuentros, Brunin ha podido encontrar a gente que tras la ruptura de su matrimonio no volvió a la Iglesia, bien por sentimiento de culpabilidad, bien porque sabían que su situación es irregular y pensaban que no tenían sitio. «Pero el camino con

Cristo puede continuar y, por eso, en la primera jornada presenté lo que *Amoris laetitia* dice sobre el discernimiento, de modo que cada persona pueda decidir en conciencia cómo integrarse en la comunidad cristiana. Una integración que podría culminar con la reconciliación y con el acceso a la Eucaristía». Del mismo modo, recuerda que se trata de un camino de discernimiento y misericordia exigente y nada permisivo: «El Papa no cambia la doctrina sobre el matrimonio, pero nos dice que debemos acompañar a la gente con misericordia, que no es más que la lógica del Evangelio».

Por eso, valora mucho la exhortación del Papa, que ha colocado a la pastoral familiar en clave de misericordia y pone en valor tres actitudes fundamentales: acompañar, discernir e integrar. «Porque la pastoral familiar no es solo la preparación al matrimonio, sino acompañar y entender a las familias en todas las situaciones, también cuando se producen rupturas».

Próxima parada: las parroquias

Ahora, esta experiencia a nivel diocesano tendrá su réplica a nivel parroquial con la creación de grupos locales, animados por personas, creyentes que están en esta misma situación. Según explica el responsable de la pastoral familiar de El Havre, Dominique Charpentier, actualmente son tres los grupos constituidos. Ahí comparten su experiencia y reciben un acompañamiento individual, que es un camino de discernimiento sobre su lugar en la comunidad parroquial. Para ello, se han elaborado materiales, distribuidos entre las parroquias, donde se explica cómo acompañar a personas en esta situación y se proponen varias iniciativas.

«Todos los que han participado en el encuentro no reclamaban el acceso a la comunión, sino encontrar su lugar en la Iglesia donde puedan continuar con su vida de fe. No se trata de una reivindicación», concluye Brunin.

La última en sumarse a este acercamiento a las personas que viven una situación irregular en materia matrimonial fue la diócesis de Lyon, a propuesta de su cardenal arzobispo, Philippe Barbarin. Fue el 15 de octubre pasado, con una catedral repleta de personas de la diócesis pero también de otras partes de Francia e incluso del extranjero. El objetivo fundamental era, en palabras de Barbarin a *Alfa y Omega*, decirles que «estaban en casa, que la Iglesia es su familia» y que el juicio, la exclusión y la incompreensión habían quedado atrás. «Esto, que era lo esencial, lo entendieron. Al final del encuentro, había previsto un pequeño picoteo en una escuela vecina, pero yo me quedé al final del templo. Muchos vinieron llorando diciéndome que se sentían en casa, que reconocían a sus obispos y que veían en la Iglesia una familia que, además, esperaba cosas de ellos», explica. El objetivo se había logrado, pues se trataba de pasar del adjetivo al nombre de las personas; de hablar de divorciado, separado...



Testimonio de algunos de los participantes en la jornada convocada el pasado 15 de octubre por el cardenal Barbarin

a preguntar el nombre o por lo que vive.

El purpurado francés confiesa, sin embargo, varias dificultades. Y todas tienen que ver con la mentalidad del reglamento. «Una ley civil, un código de circulación o una directiva sobre impuestos se aplica a todos sin excepción, pero una norma pastoral o moral no puede aplicarse a todos los casos particulares. A la inversa, el discernimiento para juzgar una situación personal no puede convertirse en norma general», dijo Barbarin a los que acudieron al encuentro de octubre. Y lo explica a *Alfa y Omega*: «El problema fundamental es saber lo que significa Torá. Los judíos lo han traducido por ley, pero no es una buena traducción. Es la enseñanza paternal de la Pala-

de algunos sectores en la Iglesia por la *Amoris laetitia*: «La queja es fuerte porque no se dan cuenta de que el Papa ama la Palabra de Dios tanto como ellos, pero como dicen que no ha mostrado de forma clara la ley, el reglamento, ya no confían en él». Y añade: «El Papa muestra que la enseñanza moral de la Iglesia no puede ser como un reglamento del Estado, ni ser reducida a un permiso o a prohibiciones. Lo justifica con el pensamiento de santo Tomás de Aquino, que valora los principios de una ley o norma general y, al mismo tiempo, subraya la extraordinaria variedad de las situaciones particulares».

Su conclusión tras esta primera toma de contacto es positiva, principalmente por el contacto con la gente,

El ejemplo de Charles Péguy

Durante el encuentro mantuvo con separados, divorciados y divorciados vueltos a casar en la catedral de Lyon, el cardenal arzobispo Philippe Barbarin habló del discernimiento y del testimonio de las personas que, tras un proceso y dada su situación irregular, no se acercan a recibir el sacramento de la Eucaristía. Personas, dijo, «que nos dan un bello testimonio» y con las que Dios «tendrá gran generosidad». «Uno puede vivir con sufrimiento el no poder comulgar, pero no le faltará la gracia de Dios que, viendo su fidelidad, le dará todo lo que necesita para seguir su camino».

Y citó en concreto la experiencia del escritor francés Charles Péguy, que en un momento de su vida descubre de nuevo la fe católica que había abandonado y le dice a su esposa que quiere recibir el sacramento del Matrimonio, a lo que esta se opone firmemente. «Cada domingo iba a Misa, se quedaba al fondo, cerca de una columna y no comulgaba: «La gente –escribía– piensa que estoy excomulgado, pero sé bien que no estoy descristianizado»».

Una vez iniciada la Primera Guerra Mundial se acercó a un capellán y le explicó su caso. «Es la guerra, confíesese y comulgue», le dijo. Y lo hizo hasta el fin de sus días.

AFP Photo



Philippe Barbarin, arzobispo de Lyon

«Una ley civil se aplica a todos sin excepción, pero una norma pastoral o moral no puede aplicarse a todos los casos particulares»

Jean-Luc Brunin, obispo de El Havre

«Las personas con las que me he encontrado no reclamaban el acceso a la comunión, sino encontrar un lugar en la Iglesia donde continuar su vida de fe»

Diócesis de Le Havre



bra de Dios. Sería algo así como un padre que va enseñando a sus hijos, que les habla y enseña la verdad sobre la vida, que son mandamientos, consejos... Algunos, tras el encuentro, lo tomaron como una victoria, como que se acababan los reglamentos anteriores, pero no se trata de eso. La doctrina no cambia».

En este sentido, lamentó la contestación al Papa Francisco por parte

aunque ve dificultades, sobre todo, en la presencia fuerte de la lógica del reglamento. Mirando al futuro, Barbarin quiere que algunas de las personas que han participado en este encuentro se animen a tomar algún tipo de responsabilidad en la Iglesia para seguir transitando «en el camino de la acogida, la atención y la caridad» con las personas que viven situaciones de ruptura.

▼ Una mirada reduccionista de la persona abre paso a la injusticia, la desigualdad social y la corrupción. Un paso hacia la barbarie. De eso está convencido Francisco. Lo dejó claro en su mensaje de año nuevo a los diplomáticos del mundo acreditados ante la Santa Sede. Un discurso que, más allá de contener llamamientos a la cordura en Venezuela, Corea y otras latitudes, puso el dedo en la llaga de los derechos humanos. Los verdaderos. Denunció la multiplicación de supuestos derechos, los intentos por justificar la explotación laboral, la carrera armamentista y otras aberraciones. Dejando así sin fundamento ciertas visiones distorsionadas de su pontificado

CNS



Los (verdaderos) derechos humanos, según Francisco

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Este lunes 8 de enero el Papa quiso recordar a su manera varios aniversarios: un siglo del fin de la I Guerra Mundial, 70 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, 50 de las «agitaciones sociales» surgidas del llamado «movimiento del 68». Allí, en la Sala Regia del Palacio Apostólico y ante delegados de los 185 Estados que mantienen relaciones con el Vaticano, quiso hablar de paz, desarme, trabajo y familia con una mirada integradora.

En no pocas ocasiones, Francisco es presentado como un «Papa progresista», a secas. Aperturista a ultranza en materia migratoria sin importar las consecuencias. Capaz de aceptar, bajo ciertas condiciones, azotes contra la vida humana. Y muchos otros etcéteras. En resumen, un Pontífice a

contramano del magisterio de la Iglesia. Pero su saludo a los diplomáticos manifestó un perfil distinto. Incisivo, sí, pero equilibrado y humanista. En los derroteros de sus predecesores.

Entre otras cosas, lamentó un cambio progresivo en la concepción de derechos humanos y la aparición de una multiplicidad de «nuevos derechos», contradictorios y contrapuestos. Un fenómeno cuyo origen ubicó en las agitaciones del 68. No necesitó nombrarlo, pero se refería al aborto. Caso emblemático. Y a otras prácticas contra la vida que, señaló, contradicen la cultura de muchos países donde su promoción termina por instaurar «formas modernas de colonización ideológica». Imposición de los ricos sobre los pobres, de los fuertes sobre los débiles.

«Duele constatar cómo muchos derechos fundamentales están siendo hoy pisoteados. El primero entre to-

dos el derecho a la vida, a la libertad y a la inviolabilidad de toda persona humana. No son menoscabados solo por la guerra o la violencia. En nuestro tiempo hay formas más sutiles: pienso en los niños inocentes, descartados antes de nacer; no deseados, a veces solo porque están enfermos, con malformaciones o por el egoísmo de los adultos», advirtió.

No se quedó ahí. Completó el diagnóstico, ampliando la defensa de la vida a todas las fases de la existencia humana. Lamentó el descarte de los ancianos, considerados un peso; el de las mujeres, que padecen violencia en sus mismas familias; las víctimas de trata de personas, un «comercio perpetrado por sujetos sin escrúpulos».

Defender el derecho a la vida, precisó, es asegurar el acceso a la salud de las personas, a precios accesibles y de forma universal. Defender el de-

recho a la vida, insistió, es trabajar por la paz, que no se construye como «la afirmación del poder del vencedor sobre el vencido». Porque «lo que disuade de futuras agresiones no es la ley del temor, sino la fuerza de la serena sensatez que estimula el diálogo y la comprensión mutua para sanar las diferencias».

Contra la proliferación de armas

Resulta difícil ignorar las implicaciones profundas de estas palabras. En el campo social y político. Nacional e internacional. Recortes draconianos a las pensiones y la seguridad social, abandono de la infancia y la tercera edad a su suerte, naturalización de la prostitución, una estabilidad mundial basada en la amenaza de una guerra total, no son situaciones ajenas a esta ecuación. Pero no existe alternativa a reconocer en serio la dignidad de cada persona porque, como sostuvo



el Papa, su «desprecio conduce a actos de barbarie que ofenden la conciencia de la humanidad».

De allí su preocupación por la ineficacia de los esfuerzos de paz impulsados por la comunidad internacional, que sucumben ante la «lógica aberrante de la guerra». «La proliferación de armas agrava las situaciones de conflicto y supone grandes costes en términos materiales y de vidas humanas», constató.

La paz, argumentó, es una condición imprescindible para el desarrollo integral de las personas y los pueblos. Exige combatir la injusticia y erradicar, sin violencia, las causas de las discordias que conducen a las guerras. Eso tiene sus consecuencias: un inevitable camino al desarme y la erradicación definitiva de todo el aparato bélico nuclear. No solo: también una reducción en el uso la fuerza armada en la gestión de los asuntos internacionales.

Un tema tabú en un escenario mundial proclive a la militarización. «Deseo invitar a todos a un debate sereno y lo más amplio posible sobre el tema, que evite la polarización de la comu-

nidad internacional sobre una cuestión tan delicada», añadió Francisco.

Migrantes, familia, trabajo

En materia migratoria, el Papa no pidió una apertura irracional de las fronteras. Al contrario, destacó el valor de la «prudencia necesaria» en los gobernantes, a los cuales animó a acoger, proteger e integrar. Reconoció que ellos tienen una responsabilidad con sus comunidades y no pueden actuar como «constructores necios» incapaces de hacer bien sus cálculos.

Al mismo tiempo, urgió a abandonar la retórica de los «miedos ancestrales» contra los extranjeros. Recordó que ellos son personas y que la libertad de movimiento es un derecho fundamental. «Aun reconociendo que no todos están siempre animados por buenas intenciones, no se puede olvidar que la mayor parte de los emigrantes preferiría estar en su propia tierra», agregó.

Francisco dedicó también pasajes de su discurso al trabajo y a la familia, «comunidad de amor, fiel e indisoluble, que une al hombre y a la mujer». Para esa célula básica reclamó «políticas concretas», porque el desinterés por ella provoca una «dramática caída de natalidad» que determina un «verdadero invierno demográfico». Signo de sociedades, dijo, con dificultad para afrontar los desafíos del presente, temerosas con respecto al futuro y que terminan por encerrarse en sí mismas.

Defendió igualmente el derecho al trabajo como condición para la paz y el desarrollo. Pero lamentó que se haya convertido en un bien escaso en muchas partes del mundo, especialmente para los jóvenes. Constató cómo el avance de la tecnología que reemplaza al hombre y la distribución desigual de las oportunidades, generan un ambiente propicio para exigir a los trabajadores ritmos cada vez más estresantes. Atentando así contra otra dimensión fundamental de la vida: el descanso.

En su mensaje, el Papa apoyó los acuerdos internacionales contra la tenencia de armas nucleares, por la reducción de gases contaminantes que provocan el calentamiento global (COP21) y los Pactos Mundiales (*Global*

Compacts), sobre refugiados y por una migración segura y ordenada. Los mismos instrumentos boicoteados por los Estados Unidos bajo la Administración de Donald Trump.

No parece casual, entonces, la reivindicación de Francisco sobre los verdaderos derechos humanos: «Ellos fueron enunciados para eliminar los muros de separación que dividen a la familia humana y para favorecer el desarrollo humano integral, promover a todos los hombres y a todo hombre».

Osservatore Romano/Reuters



La transmisión de la fe a los hijos «solamente puede hacerse en el *dialecto*» que se usa en la familia. Lo afirmó Francisco el domingo, al bautizar a 34 niños en la capilla Sixtina, durante la solemnidad del Bautismo del Señor. «Si falta el dialecto, si en casa no se habla entre los padres la lengua del amor, la transmisión no se podrá hacer». Más adelante –añadió– «vendrán los catequistas a desarrollar esa primera transmisión con ideas, explicaciones». El Pontífice recordó a los padres y padrinos que «tenemos necesidad del Espíritu Santo para transmitir la fe. Solos no podemos», y los animó a rezar sencillamente con sus hijos.

CNS



«¿Por qué solo los Magos vieron la estrella?», preguntó el Papa en la Misa de la Epifanía, en la que se recuerda a los catequistas nativos. «Tal vez porque pocas personas alzaron la vista al cielo». Frente a quienes se contentan con «salud, dinero y algo de diversión», Francisco subrayó que, «para vivir realmente, se necesita una meta alta». También reflexionó sobre los sumos sacerdotes y escribas, que sabían dónde nacería el Mesías pero no fueron a Belén. «Puede ser la tentación de los que creen desde hace mucho: se discute de la fe, pero no se arriesga personalmente por el Señor. Se habla, pero no se reza; hay queja, pero no se hace el bien».

Para los migrantes africanos, Europa no es la primera opción

Amnistía Internacional



En Uganda, los refugiados reciben un pequeño terreno para cultivar o establecer sus pequeños negocios

▼ Etiopía, con más de 850.000 refugiados procedentes de Sudán del Sur, Somalia, Yemen y Eritrea, ha decidido cerrar sus 27 campos y encomendarse a una política de integración en las comunidades locales. Es el modelo ugandés, antagónico al planteado por el primer ministro eslovaco, Robert Fico, quien dijo que «no hay ningún derecho humano a viajar a la Unión Europea»

Faltan 32 años para que se complete uno de los movimientos migratorios más importantes de la historia de la humanidad: en estas tres décadas, 2.500 millones de personas se desplazarán del campo a la ciudad en todo el mundo. Son datos de Naciones Unidas. En Occidente, donde los pueblos fantasma son legión, el fenómeno será casi imperceptible, pero en los países en desarrollo está siendo todo un acontecimiento. El organismo mundial advierte de que el 94 % de ese gran movimiento demográfico tendrá lugar en países emergentes; y en el caso de África, significará la urbanización definitiva del continente, algunas de cuyas urbes entrarán pujantes al selecto club de urbes más pobladas del planeta. El

sector primario irá cediendo espacio en el PIB del continente al resto de sectores productivos y de oferta de servicios.

Esta previsión no hace más que generalizar lo que ya es una realidad en Nigeria, Angola, Sudáfrica o Kenia, principales polos económicos del África subsahariana. Aquí se cuentan por millones los migrantes internos y externos que llegan en busca de una nueva oportunidad. Antes del intento de alcanzar el dorado europeo a través del Mediterráneo o de cualquiera de las rutas que conducen a él, los africanos han optado por explotar sus capacidades en el continente. Aunque estos flujos migratorios sur-sur no están libres de problemas y tensiones –habría que recordar los recientes brotes

xenófobos contra los migrantes africanos en Sudáfrica– los africanos eligen quedarse en su entorno o, al menos, no contemplan Occidente como la única vía de escape. Esta realidad está generando la aparición de grandes *slums*, pero también de una pujante clase media africana que está dinamizando economía y sociedad en buena parte de los países africanos. Los datos, y también la realidad, quiebran la imagen que ubica al migrante africano encaramado a vallas o subido a pateras. Los migrantes africanos, la mayoría de ellos, prefieren quedarse en su tierra.

El estereotipo también se rompe con los refugiados. La revista *Mundo Negro* recogía en su Especial África 2016 unas declaraciones de Aderanti Adepoju, coordinador de la Red

de Investigación de Migraciones en África, quien subrayaba que el 59 % de los refugiados africanos «no vive en campos de refugiados, sino en centros urbanos». Pero en el norte estamos obsesionados con este modo de vida, ya que no entendemos otra forma de estabular a los refugiados que huyen de la guerra, del enfrentamiento, de la presión política o del agotamiento de los recursos naturales. Son un problema que acotar. Por eso Europa pone cupos, trabas y fomenta el establecimiento de eternos campos de refugiados en los lugares donde se producen las crisis.

«Son hermanos, no refugiados»

Sin embargo, ni todos los migrantes quieren venir a Europa, ni todos los refugiados viven en campos. Para explicar esto sirven como ejemplo dos países: Uganda y Etiopía. El primero se ha convertido en un modelo por su gestión de la crisis de Sudán del Sur, calificada por el propio secretario general de la ONU, Antonio Guterres,

El 94 % de los flujos migratorios campo-ciudad tiene lugar en países emergentes

como «el mayor éxodo en África desde el genocidio de Ruanda». Desde diciembre de 2013, casi 1,5 millones de sursudaneses han pasado a la vecina Uganda. Entre junio de 2016 y julio de 2017, la media fue de 2.000 diarios. La mayoría de ellos, en lugar de quedar encajonados en la burocracia de los campamentos, tienen desde el primer momento acceso a los servicios sociales básicos, se les ofrece un pequeño terreno con el que garantizar su subsistencia y, en definitiva, son considerados «como hermanos, no como refugiados» según manifestaron algunos de los líderes africanos que participaron en una cumbre monográfica sobre el tema celebrada en Kampala el pasado mes de junio.

Etiopía, donde se contabilizan más de 850.000 refugiados procedentes de Sudán del Sur, Somalia, Yemen y Eritrea, decidió a primeros del pasado diciembre cerrar los 27 campos existentes en el país y encomendarse a una política de integración de sus residentes en las comunidades locales. El programa, que se desarrollará en la próxima década, sigue el modelo ugandés de acogida y propone un discurso antagónico al planteado por el primer ministro eslovaco, Robert Fico, quien en la última cumbre de la Unión Europea de 2017 señalaba que «no hay ningún derecho humano a viajar a la Unión Europea». Lo que no debe saber Fico es que Europa, para los africanos, ya no es la primera opción, lo queremos o no reconocer.

Javier Fariñas Martín
Redactor jefe de *Mundo Negro*

El Gobierno del Congo coloca a la Iglesia en su diana

▼ Al menos ocho muertos y decenas de templos asaltados en la represión de las marchas pacíficas contra Joseph Kabila del 31 de diciembre

AFP Photo / John Wessels



Una mujer llora a un familiar fallecido en la marcha del día 31, tras una Misa celebrada por las víctimas el 4 de enero

José Luis Restán

Lo que ha sucedido en Kinshasa el día de fin de año ha sido mucho más que un trágico episodio saldado con al menos ocho muertos, centenares de personas golpeadas y numerosos templos profanados mientras se celebraba la Misa dominical. Ha sido un serio aviso de que el régimen despótico de Joseph Kabila ha querido enviar a la Iglesia católica, convertida en el único sujeto social capaz de prestar voz y ofrecer cohesión a las expectativas del pueblo congoleño.

El 31 de diciembre de 2017 se cumplía un año de la firma de los Acuerdos de San Silvestre entre el Gobierno y la oposición, conseguida (podríamos decir casi *arrancada*) *in extremis*, gracias a la mediación y el empuje de la Conferencia Episcopal del Congo. Esos acuerdos trazaban el itinerario para que se convocasen elecciones presidenciales y Kabila renunciase a presentarse nuevamente y eran, quizás, la última oportunidad para que este inmenso y atribulado país salvaguardara la paz social y la estabilidad. Muy pronto se vio que Kabila solo pretendía ganar tiempo; no solo eso, el régimen ha provocado, directa o indirectamente, todo tipo

de situaciones violentas para crear un clima que hiciera *técnicamente* imposible la realización de las elecciones. Mientras tanto la oposición se ha visto descabezada tras el imprevisto fallecimiento de su líder Etienne Tshisekedi, y el desánimo ha cundido en una población oprimida por la corrupción generalizada y la falta de perspectivas de prospe-

ridad. Kabila no ha dudado en explotar las tensiones étnicas con el fin de presentarse como el único garante frente al caos.

El único referente del pueblo

Con este mar de fondo, la Iglesia católica, gracias a su prestigio moral y a su implantación en el país, ha venido a convertirse en la única

realidad sólida capaz de encauzar las mejores aspiraciones del pueblo. Los obispos siempre han estado en primera línea durante la crisis pero siempre han dejado claro que la Iglesia no pretendía actuar como un factor político. Sin embargo la situación ha empujado progresivamente a diversos sectores eclesiales a tomar un protagonismo creciente, como sucedió el pasado 31 de diciembre. Diversas asociaciones laicales habían convocado concentraciones pacíficas para reivindicar el cumplimiento de los Acuerdos de San Silvestre a la salida de la Misa dominical en varios templos de Kinshasa, la capital. Y el régimen optó por el escarmiento. Primero intentó impedir la coordinación de las movilizaciones suspendiendo la telefonía móvil y el acceso a Internet, pero lo peor llegó cuando el Gobierno envió al Ejército a reprimir con una violencia inusitada a quienes trataban de congregarse a las puertas de los templos, llegando a disparar sobre personas inocentes y desarmadas. Se habla de ocho muertos y numerosos heridos, aunque no hay un recuento fiable.

Ha habido otro aspecto muy significativo. Los soldados irrumpieron en el interior de las iglesias agrediendo a sacerdotes, monaguillos y fieles, en una actuación que no puede sino haber sido dictada desde el palacio presidencial. El cardenal Laurent Monsengwo ha ironizado con amargura sobre «los valientes uniformados» que la emprendieron a golpes con las familias que asistían a Misa, y ha denunciado «el salvajismo y la barbarie desplegadas». Ya no hay duda de que el régimen ha colocado en su diana a la Iglesia, y es arriesgado aventurar hasta dónde puede llegar en su escalada de violencia.

El apoyo del nuncio

El nuncio en la República Democrática del Congo, el arzobispo argentino Luis Mariano Montemayor, ha calificado de «desproporcionada» y acto de «barbarie» la actuación gubernamental del 31 de diciembre. El representante del Papa apoyó la línea seguida por los obispos en una carta que les envió tres días después de los hechos, en la que ofrecía además un primer balance de la represión de la marcha pacífica promovida por el Comité Laic de Coordination. Sus estimaciones, aún preliminares, hablaban de cinco muertos y 150 parroquias hostigadas por el Ejército. «Impedir a los fieles entrar en las iglesias para participar en la Misa según una orden recibida de cierta jerarquía militar, lanzar gases lacrimógenos durante la celebración eucarística, el robo de dinero y de teléfonos [durante los registros a los fieles], la persecución, el registro sistemático de personas y sus pertenencias en la iglesia y en las calles, la entrada de los soldados en las

rectorías de algunas parroquias con el pretexto de buscar a agitadores, los asesinatos, los tiroteos con balas reales y a quemarropa contra cristianos que tenían en las manos biblias, rosarios y crucifijos, los arrestos de sacerdotes y de fieles», son algunos de los hechos denunciados por Montemayor.

Los ataques contra la Iglesia han sido frecuentes en los últimos meses, fruto de la creciente inestabilidad o tal vez alimentados por el Gobierno de Kabila para amedrentar a los obispos. Estos, que inicialmente ejercieron una labor de mediación entre el Gobierno y la oposición, han optado por una línea más crítica. Varios responsables eclesiásticos del país visitaron a finales de año Europa para informar sobre la situación política. La inestabilidad, además, ha provocado desabastecimiento de productos básicos en varias zonas.

«Chile tiene una deuda con los mapuches»

▼ Dentro de su viaje a Chile, Francisco visitará la Araucanía, donde celebrará Misa y se reunirá con sus habitantes, indígenas y no indígenas

María Martínez López

«Conservad con sano orgullo la cultura de vuestro pueblo». Isolde Reuque no olvidará estas palabras de Juan Pablo II en abril de 1987, durante un encuentro con campesinos e indígenas en Temuco (Chile). «Lo que dijo penetró en muchos mapuches». Por eso cree que la visita de Francisco a su país, del 15 al 18 de enero, es «un tremendo regalo de Dios».

Ella intenta vivir la petición del Papa polaco en su día a día. «Soy hija y nieta de *loncos*, los jefes de las comunidades. Participo en los *gillatunes*, celebraciones religiosas que reúnen a varias comunidades cada dos o cuatro años. Cada día me levanto y hago mi oración al estilo mapuche... y luego me voy a trabajar en el Obispado». Es secretaria general de la Comisión de Pastoral Mapuche de la diócesis de Temuco.

Los mapuches son el principal pueblo indígena de Chile. Su población ronda el millón de personas. El 50 % viven en el campo, en comunidades llamadas *lof*, que reúnen a varias decenas de familias. El resto, en los pueblos y ciudades, mezclados con la población general.

Desde la comisión diocesana, Reuque ha ayudado a organizar la visita del Papa Francisco a Temuco, el 17 de

enero. El Santo Padre celebrará Misa y comerá con un pequeño grupo de habitantes de esta región, la Araucanía. Habrá mapuches, que suponen el 30 % de la población –«entre ellos un *lonco* y una *machi* o sacerdotisa»–, y no mapuches. Esos mapuches –añade Reuque– «son líderes de las comunidades de base, no los que están en los medios».

Se refiere a los representantes de diversas organizaciones –también de la vecina Argentina– que con sus protestas y movilizaciones hacen prever que la de Temuco pueda ser una jornada tensa en la agenda del Pontífice. «Muchos periodistas me preguntan por el *conflicto mapuche*. Yo respondo que no he visto ningún conflicto. Solo veo que el Estado chileno tiene una deuda histórica con nuestras comunidades».

«Necesitamos recuperar tierras»

Una de sus principales reclamaciones es la de la tierra. «Ustedes los españoles no pudieron con nosotros», bromea Reuque. Solo tras la independencia de Chile (1823), durante la segunda mitad del siglo XIX se llevó a cabo la ocupación de la Araucanía. Los indígenas fueron dominados militarmente y, aunque se les reconoció la propiedad de algunas tierras, su territorio se vio muy reducido y suje-

to a apropiaciones irregulares.

«Nosotros tenemos muchos hijos, y cuando se casan, se divide la tierra. Originalmente, nos correspondían seis hectáreas por familia. Ahora, tenemos media. Eso no da para que viva una familia con varios hijos. Muchos tienen que salir a trabajar fuera como temporeros, empleadas domésticas... Necesitamos recuperar las tierras que fueron nuestras y se han ido perdiendo».

Otra de sus reivindicaciones es que los pueblos originarios sean reconocidos en la Constitución. Esto llevaría –espera la responsable diocesana– a una mayor aceptación de su cultura, por ejemplo incluyendo su lengua en el ámbito educativo; y también a que «las políticas de desarrollo sean diferentes a como se plantean ahora; a que nos tengan en cuenta. Cuando hay un conflicto», por ejemplo para construir una gran infraestructura en tierra mapuche, «dicen que van a regalarnos un camino o un puente... y terminan actuando de forma que perjudican a las comunidades. El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (1983) y la Ley de Desarrollo Indígena 19.253 (1993) siempre quedan por debajo del código de aguas, de la ley minera o de la ley eléctrica. ¿Qué pasa, que somos inferiores?».

Evangelio... y cuidado de las plantas

Isolde Reuque, de la Comisión de Pastoral Mapuche de Temuco, se felicita porque en las últimas décadas la Iglesia católica ha ido reconociendo a los mapuches y sus necesidades. Hace 50 años, las diócesis de Temuco y Villarrica crearon la Fundación Instituto Indígena para defender sus derechos. A este paso le siguió la creación de comisiones de pastoral mapuche tanto en la Conferencia Episcopal como en las diócesis donde hay más indígenas; y la publicación de documentos sobre esta cuestión.

Reuque y su equipo visitan una vez al mes 14 parroquias de alta población mapuche. «Capacitamos a sus animadores sobre temas bíblicos, para buscar una evangelización inculturada. No es difícil, porque los mapuches también creen en un ser superior, Guenechén; en la hermandad con el otro, y en una actitud de oración constante. También los formamos en temas que tienen que ver con la identidad del pueblo mapuche», incluido el cuidado de las plantas y semillas.

Esto está llevando a que en algunas zonas se esté cambiando de actitud y «ambas culturas puedan participar juntas en la Eucaristía», desde su identidad. «Algunos sacerdotes, en el acto penitencial y la oración de los fieles, invitan a los mapuches a pedir perdón y hacer peticiones en su lengua, de forma que expresen lo que les sale del corazón, no solo repitan. Pero todavía queda mucho por hacer».

Diócesis de Temuco



El obispo de Temuco, monseñor Héctor Vargas, participa en la Eucaristía del *Futa Txawün* de 2017, el encuentro anual con el pastor, en la comuna de Lautaro

«Nuestro objetivo no es que la Iglesia engorde»

Salesianos



Cristóbal López en Kenitra (Marruecos), cuando era director de este colegio salesiano

▼ La Iglesia no es «como la Coca Cola, que intenta ganarle mercado a la Pepsicola». El reto «no es hacer crecer la Iglesia, sino el Reino de Dios», y eso solo se consigue trabajando por «la justicia y la paz». Esta es la convicción del nuevo arzobispo de Rabat, el salesiano español Cristóbal López Romero

Ricardo Benjumea

Cuando estaba a punto de iniciar los trámites para su jubilación civil y a dos años del fin de su sexenio como inspector salesiano en la inspección de María Auxiliadora (con sede en Sevilla) a Cristóbal López Romero (Vélez Rubio -Almería-, 1952) le sorprendió la noticia de su nombramiento como arzobispo de Rabat. Regresa a Marruecos, donde ya vivió durante 8 años, para hacerse cargo de una diócesis similar en tamaño al conjunto del territorio español, pero con apenas 25.000 fieles, todos extranjeros, ya que no hay oficialmente cristianos nativos en el país alauita. Él, sin embargo, se considera pastor de todos, «porque el Señor le encomienda al obispo no solo a los que creen, sino a todas las personas que están allí». Conserva, cuenta, buenos amigos musulmanes de su época en Kenitra (2003-2011), a unos 40 kilómetros de Rabat, donde fue director del colegio y del centro de formación profesional Don Bosco. Abandonó el país al ser nombrado provincial salesiano en

Bolivia (2011-2014). Periodista de formación, ha sido misionero en Paraguay y provincial salesiano en Bolivia.

Con él serán dos los obispos españoles en Marruecos, si bien el arzobispo de Rabat, Santiago Agrelo, ha presentado ya al Papa la renuncia por motivos de edad. «Me mandó una carta muy cariñosa y muy profunda, como suelen ser todos sus escritos -cuenta López Romero-. Me dijo que, aunque se rompa las dos piernas, estará conmigo en la catedral de Rabat el 10 de marzo». Presidirá la ordenación episcopal el arzobispo de Barcelona, el cardenal Juan José Omella.

La Iglesia en Marruecos, ha dicho usted, es «insignificante pero muy significativa». ¿Qué quiere decir con esto?

Es una iglesia del encuentro, del encuentro entre cristianos y musulmanes. Sin poder, sin grandes medios, sin la posibilidad de anunciar a Jesucristo públicamente, pero obligada, ¡felizmente obligada!, a basar la evangelización en el testimonio.

Aquí está en juego un concepto sobre la tarea evangelizadora muy importante. Algunos piensan que nuestro objetivo es que la Iglesia engorde, ser más, un poco como la Coca Cola, que intenta ganarle mercado a la Pepsicola. Pero el objetivo de los cristianos no es hacer crecer la Iglesia, sino hacer crecer el Reino de Dios, y entonces, lo demás se nos dará «por añadidura». Una Iglesia, aunque sea pequeña, si trabaja para que crezcan la justicia y la paz, la dignidad de la persona, la vida, la verdad, el amor..., está cumpliendo plenamente su misión. Por eso me gusta decir que hay lugares donde la Iglesia es tal vez muy grande y lo abarca todo, pero a lo mejor el Reino de Dios allí es pequeño. Y podría darse el caso de que, en otras partes, la Iglesia fuera chiquitita y el Reino de Dios, por el contrario, muy grande. Esto es algo que se tiene muy claro en Marruecos. Aunque si es voluntad de Dios que la Iglesia crezca, pues qué maravilla.

La frontera entre España y Marruecos es la más desigual del mundo. Hay importantes diferencias económicas y también culturales. ¿Qué puede aportar un obispo español al diálogo?

La Iglesia no es francesa, española o marroquí, sino católica y universal, pero una de las características más hermosas de la Iglesia que está en Marruecos es que cuenta con unas 40 nacionalidades representadas entre los agentes de pastoral, y con 80 o 90 nacionalidades entre los fieles. El diálogo cultural no es una tarea específica o exclusiva de la Iglesia, pero sí queremos ser un factor que posibilite y facilite ese diálogo, que tiene que darse entre Oriente y Occidente, entre Europa y África, entre el norte y el sur, entre ricos y pobres, entre cristianos y musulmanes.... Se trata de levantar puentes, como dice continuamente el Papa, y no muros, que ya hay muchos en el mundo, de manera que se vaya construyendo el mundo como una sola familia: la familia de los hijos de Dios.

Buena parte de sus feligreses van a ser subsaharianos en tránsito hacia Europa que terminan quedándose en Marruecos. ¿Qué atención les da la Iglesia?

Eso que empezó siendo una población pequeña y marginal ahora es una población importante, gracias también a que Marruecos en estos últimos años ha abierto los brazos y ha concedido derechos de acogida a muchos subsaharianos. La Iglesia en Rabat cuenta con Cáritas y con otras dos instituciones para acoger a los migrantes que se acercan para escucharlos, orientarlos y ayudarlos en sus necesidades. Sobre todo es importante acogerlos como hermanos: que se encuentren con personas amigas, en contraste con los asaltantes y los explotadores a los que han sobrevivido durante el camino. Que puedan descansar en confianza entre personas que buscan su bien.

Helena Maleno está siendo juzgada en Marruecos como cómplice de las mafias por dar aviso a Salvamento Marítimo de migrantes en pateras a la deriva. No es un caso único, hay otros 45 activistas denunciados en Europa.

La hipocresía europea es enorme. Europa está jugando un papel que es no solo anticristiano, sino inhumano. En lugar de acoger a las personas, les pone barreras. Yo entiendo que este es un problema complejo, no lo simplifico, pero no es esa la actitud que se tuvo con los europeos cuando en Europa se pasaba hambre y las puertas de los países americanos se les abrieron de par en par. Deberíamos volver a nuestras raíces cristianas y tener una actitud de verdadera acogida, de verdadera fraternidad.

Algunos dirigentes europeos aseguran que cierran sus fronteras para proteger la identidad cristiana de nuestras sociedades.

[Ríe] Eso ya es ironía... Sarcasmo.

«¿Cómo algo tan pequeño puede hacer los corazones tan grandes?»

▼ El domingo concluyó el Año Jubilar en Caravaca de la Cruz dejando tras de sí un reguero de peregrinos que encontraron en la pequeña reliquia de la Cruz de Cristo la misericordia de Dios. Se cierra el Jubileo, pero continúan la indulgencia y las peregrinaciones

Diócesis de Cartagena



Ricardo Blázquez, con el Lignum Crucis, durante la clausura del Año Jubilar. En un segundo plano, José Manuel Lorca

María de León Guerrero
Caravaca de la Cruz (Murcia)

Con algarabía de campanas y cohetes se despertaron los caravaqueños en la mañana del 7 de enero. Por delante se presentaba una jornada intensa de cara a la última Misa del Peregrino, en la que se clausuraría el tercer Año Jubilar de la Vera Cruz. Finalizaban así doce meses en los que Caravaca de la Cruz ha abierto de par en par sus puertas para acoger a los miles y miles de peregrinos que han llegado hasta esta ciudad del noroeste murciano para encontrarse con la Sagrada Reliquia del madero en el que murió Jesucristo.

A las 12:00 horas se iniciaba, en la basílica menor-santuario de la Vera Cruz, la última Misa Jubilar de este año de gracia presidida por el cardenal Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal. Abulense de nacimiento, recordó la vinculación que Caravaca tiene con santa Teresa de

Jesús; una vinculación que «hermana» a estas dos ciudades que durante unos meses han compartido también la gracia del jubilar. El cardenal manifestó su gozo por poder participar

en esta «fiesta de la fe y veneración del Lignum Crucis» e insistió en que el Año Jubilar es una «oportunidad para acogernos a la misericordia inagotable de Dios».

Las grandes cifras del Camino de Santiago y la Sagrada Familia

El año 2017 se cerró con cifras récord en los grandes centros de peregrinación de nuestro país, concretamente en lo que se refiere a Santiago de Compostela y el camino que –a pie, la mayoría; en bicicleta; a caballo; e incluso en silla de ruedas, un total de 43– lleva a los peregrinos antes la tumba del Apóstol Santiago. En total, durante el año que acaba de terminar llegaron a Compostela más de 300.000 peregrinos, 23.000 peregrinos más que el año anterior (8,3%) y 28.500 más

que el último Año Santo en 2010. Son mayoría los extranjeros (56 %) frente a los españoles (44 %) y se reparte de la misma forma entre hombres y mujeres.

Otro de los templos emblemáticos de nuestro país es la Sagrada Familia, obra de Gaudí, en Barcelona que, pese a haber visto reducidas mínimamente sus cifras de visitantes con respecto al año anterior, cuando se consiguió un récord absoluto, atrajo a más de 4,5 millones de personas.

Al inicio de la celebración, el obispo de Cartagena, José Manuel Lorca Planes, explicó que lo recaudado con la limosna jubilar –unos 100.000 euros– se destinará la mitad al Óbolo de San Pedro, que se entregará al Papa en febrero, y la otra mitad a Proyecto Hombre en la comarca del noroeste murciano.

Tras impartir la bendición final con el Lignum Crucis, el arzobispo de Valladolid clausuraba el tercer Año Jubilar de la Vera Cruz de Caravaca y se apagaba «la luz jubilar», un símbolo que, ubicado sobre una de las torres del recinto amurallado, ha permanecido encendido desde la apertura del Año Jubilar para recordar que este alcázar custodia un tesoro.

El Año Jubilar 2017 deja un recuerdo imborrable en quienes lo han vivido de cerca. El rector de la basílica menor-santuario de la Vera Cruz, Emilio Sánchez, destaca que los peregrinos han regresado a sus casas con la misma inquietud: la Cruz. «¿Cómo algo tan pequeño puede hacer corazones tan grandes? La Cruz mueve corazones. La cara de alegría, las sonrisas, las lágrimas de emoción, han sido lo más bonito, y el Señor, verdaderamente, está ahí», agrega.

Peregrinos llegados desde todos los puntos de la geografía española y de todos los rincones del mundo. Incluso hay familias que han aprovechado la peregrinación para transmitir alguna información importante, cuenta el rector de la basílica: «Recuerdo a un matrimonio con tres hijos. La madre me comentó al llegar que tenía que darle a su familia una mala noticia, acerca del resultado de unas pruebas médicas y de un tratamiento que tenía que iniciar. Le invité a entrar en la capilla de la Vera Cruz y allí, a los pies de la Sagrada Reliquia, les dio la noticia... Fue un acontecimiento extraordinariamente hermoso a pesar de lo difícil del momento. Allí estuvieron los cinco abrazados, llorando... La señora, al salir de la capilla, me dijo que parecía que ahora la carga de su cruz le pesaba menos». Una de tantas y tantas experiencias vividas este año, muchas de ellas de conversión al encontrarse cara a cara con la misericordia de Dios.

Caravaca finaliza su Año Jubilar, pero inicia ahora una nueva etapa. En 1998 el Papa san Juan Pablo II otorgó al santuario de la Vera Cruz el privilegio de un Año Jubilar a perpetuidad, en torno a la devoción a la Sagrada Reliquia. Un privilegio que permite seguir lucrando las indulgencias plenarias si se peregrina en grupo a la basílica menor-santuario cualquier día de cualquier año.

CEE



Natalia Peiró, secretaria general de Cáritas Española, y Juan Antonio Menéndez, obispo responsable de migraciones de la CEE, durante la rueda de prensa de presentación de la Jornada del Emigrante y del Refugiado el pasado lunes

La Iglesia propone un gran pacto por la hospitalidad

▼ La campaña para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado anima a las comunidades católicas, a la sociedad civil y a las autoridades políticas a trabajar juntos por la acogida e integración de migrantes

Ricardo Benjumea

En España no ha habido «brotes de xenofobia», a diferencia de lo sucedido en otros países europeos, donde las reacciones de rechazo proceden incluso de comunidades católicas que apelan a la protección de «la identidad» cristiana de sus sociedades. «Desde nuestra experiencia en otros momentos de la historia, hemos aprendido que el forastero es un hermano», se felicitaba el lunes el obispo de Astorga, responsable de la Comisión de Migraciones, al presentar la campaña para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de este domingo.

Monseñor Juan Antonio Menéndez pasó a renglón seguido a enumerar los «muchos retos» pendientes, comenzando por el incumplimiento del cupo de refugiados que el Gobierno español se comprometió ante la Unión

Europea a acoger. También reiteró la petición de cierre tanto de los centros de estancia temporales como los de internamiento, los polémicos CIE, junto a las críticas a las devoluciones sumarias y colectivas, por las que –recordó– «nuestro país ha sido condenado por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos». «Hay que tener mucho cuidado para que, en la frontera sur, no se lesionen los derechos fundamentales de los migrantes, especialmente de los menores», dijo.

Las directrices vienen marcadas desde Roma, donde el Papa ha querido hacerse cargo personalmente de la nueva sección de Migrantes, dentro del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. La Santa Sede ha elaborado un catálogo de 20 puntos para que las Iglesias locales trabajen de forma coordinada de cara a lograr el compromiso de sus gobier-

El cardenal Osoro pide generosidad en la concesión de visados

«Ampliar las posibilidades para que los inmigrantes y refugiados puedan entrar de modo seguro y legal». Es la petición que lanza al Gobierno el cardenal Carlos Osoro en una carta en la que recuerda su reciente visita al Centro de Internamiento de Inmigrantes (CIE) de Aluche. El arzobispo de Madrid pide mayor generosidad en «la concesión de visados por motivos humanitarios y por reunificación familiar», y aboga por «difundir buenas prácticas de integración y desarrollar programas que preparen a las comunidades locales para procesos de plena inclusión social». Para favorecer esa integración, Osoro considera «imprescindible» que se lleve a cabo «un trabajo coordinado y en red tanto entre las entidades eclesiales como con otras entidades civiles, sociales y administrativas».

nos en la reunión de la Asamblea General de la ONU de septiembre, en la que se espera la aprobación de dos pactos mundiales sobre refugiados y emigrantes. El reto es avanzar en el respeto a los derechos fundamentales de unos 250 millones de personas en el mundo obligadas a vivir lejos de sus hogares. El documento

abarca todas las dimensiones de este fenómeno, desde la apertura de rutas legales y seguras para los migrantes –de otro modo, abocados a jugarse la vida y a pagar fortunas a las mafias–, a medidas eficaces para facilitar la integración de estas personas en las sociedades de acogida.

Contactos con el Gobierno

«Estamos trabajando con diversos contactos con los ministerios correspondientes y los intensificaremos en los próximos meses», anunció Juan Antonio Menéndez. Esa labor de *lobby* incluye la propuesta de los corredores humanitarios, «una vieja aspiración de la Conferencia Episcopal». La Comunidad de Sant'Egidio ha abierto ya estos canales en varios países europeos, facilitando alojamiento, aprendizaje del idioma y capacitación laboral a refugiados que, en colaboración con las autoridades, la propia organización identifica en campos de refugiados. En España, los obispos han intercedido ante la Administración para su puesta en marcha, pero «hasta el momento no hemos tenido éxito», a pesar de que la propia Iglesia se ofrece a cargar con los costes.

Los contactos no se limitan a la Administración pública. Cada vez es más habitual la cooperación con organizaciones civiles no católicas. A modo de ejemplo, en el vídeo elaborado por la CEE para esta jornada, han colaborado los activistas Óscar Camps (ProActiva Open Arms) y José Palazón (Prodein), además del fotoperiodista Javier Bauluz. «La Iglesia no es la única defensora de los migrantes y sería bueno que cada vez más personas se fueran involucrando», dijo el director de la Oficina de Comunicación de la CEE, José Gabriel Vera.

Compartir el viaje

Junto al obispo de Astorga, la nueva secretaria general de Cáritas, Natalia Peiró, habló de la cooperación intracomunitaria por medio de la Red Migrantes con Derechos, que abarca a las principales organizaciones católicas en el campo social. A escala internacional, Cáritas Española colabora con las cerca de 200 organizaciones hermanas en el mundo en la campaña Compartiendo el viaje, que pretende deshacer prejuicios y fomentar «acciones sencillas de encuentro entre la comunidad local y las personas inmigrantes». El reto es aprender a «reconocer en los otros a personas valiosas que tienen la capacidad de enriquecernos».

Se trata, en primer lugar, de lanzar una «llamada a nuestras comunidades cristianas para involucrarse en una convivencia intercultural», una línea central en la intervención directa de Cáritas que, al mismo tiempo, en el plano de la incidencia política, denuncia «el fracaso de las políticas orientadas al control policial de los flujos migratorios». Para frenar las migraciones –destacó Peiró– no existen muros suficientemente altos. Sin embargo, «si todos somos parte de ese cambio, serán una gran oportunidad».

¿Hoy cenamos arroz o cuscús?

▼ Son las cuatro de la tarde del lunes en el barrio de Chamberí, el segundo más caro de la capital. Entre dos lujosos edificios, el portal se mantiene orgulloso, aunque más sencillo que la media. Pertenece al Ayuntamiento, y sus viviendas las gestiona la Empresa Municipal de la Vivienda, que alquila los pisos a precios bajos para moradores necesitados. En el sexto y en el tercero viven ocho vecinos muy especiales. Son jóvenes, fuertes y altos. Son africanos, marroquíes y latinoamericanos. Son deportistas, jardineros y cocineros. Son católicos y musulmanes. Son una *familia* que discute por si cenar arroz o cuscús, por hacer comida marroquí o africana. Por quién limpia la cocina. Una *familia*, al fin y al cabo, formada gracias a la ONG Cesal

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

Cuando llamamos al telefonillo tardan un poco en responder. Alphonse nos atiende con voz de dormido, es la hora de la siesta tras una larga mañana de formación y papeleos infructuosos. Tiene 19 años según la legislación española, aunque en realidad él sabe que tiene todavía 18 «porque cuando cruzó la frontera, como venía sin papeles, las autoridades decretaron que tenía un año más», señala Fernando Morán, responsable de jóvenes de Cesal, la ONG coordinadora de los pisos. Llegó hace ocho meses a España con una solicitud de asilo bajo el brazo. Tras seis meses viviendo en el programa de ayuda al refugiado de CEAR, tuvo que buscar una vivienda, tal y como corresponde a la segunda fase del programa. CEAR le derivó a Cesal para realizar un curso de jardinería y fue así como llegó hasta la casa de Chamberí.

Alphonse apenas se comunica por una mezcla de desconocimiento del idioma y de timidez, pero sonríe cuando la periodista señala su bonito reloj. «Me lo regaló mi padre», dice orgulloso, esta vez en un perfecto español. La palabra *padre* la aprendió pronto, porque le recuerda tiempos felices, pero no en su Costa de Marfil natal, ni en Guinea Conakry, donde vivió la mayor parte de su vida. Tampoco le trae recuerdos de Togo, Argelia o Marruecos, países en los que malvivió durante tres años antes de llegar a Europa. Su *padre* se llama Bernard y es suizo, y Alphonse le conoció tras viajar hasta el país de habla francófona, donde él se siente cómodo. El hombre, jubilado, y su mu-

jer, Christine, conocieron al marfileño y le acogieron como a un hijo. «Pero cuando empezó a tramitar los papeles para pedir el estatuto de refugiado, las autoridades suizas le devolvieron a España, el país por el que había entrado en Europa, siguiendo el reglamento de Dublín», explica Morán.

Su sueño es volver a Suiza con su familia adoptiva, que por cierto vino a visitarle a Madrid hace un mes. De momento, tiene la tarjeta roja que acredita que su solicitud de asilo ha sido aceptada a trámite y en cuanto tenga el estatuto de refugiado –si se lo aceptan– podrá moverse libremente y volver a casa. Mientras, tendrá que bordear obstáculos como el de la mañana del lunes, cuando en el centro de salud le denegaron la tarjeta sanitaria aun con la tarjeta roja en el bolsillo. «Esta semana le acompañaré yo, porque cuando van ellos solos a hacer gestiones... les pueden ocurrir cosas como esta», cuenta Fernando.

El sonriente de la casa

Mientras intentamos sacarle con *sacacorchos* las palabras a Alphonse, suena el telefonillo. Ya ha terminado la jornada laboral y los muchachos vuelven a casa. Esta vez entra la alegría del hogar, Jean, con una sonrisa de lado a lado y una energía pegadiza. «Es muy trabajador, y también muy cabezota», bromea Morán, que hace el seguimiento de la convivencia y el día a día en los pisos. Atleta profesional, Jean solicitó asilo en España cuando llegó, hace casi tres años. Pero se lo denegaron.

De momento, le falta un mes para po-

der solicitar el arraigo y cuenta las horas. «Mientras, trabajo como jardinero y participo en un club de atletismo en Leganés».

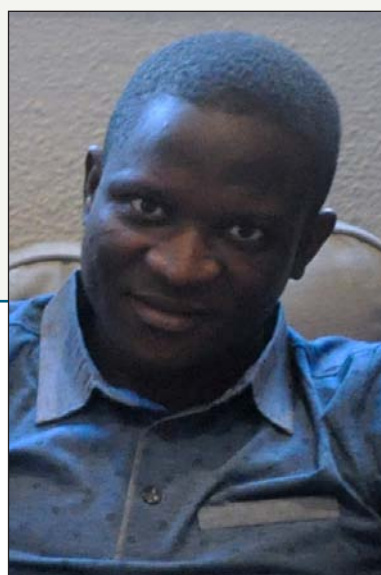
Jean, de 22 años, saltó la valla de Melilla tras huir de su Guinea Conakry natal. «Allí estuve dos meses y después me trajeron a un pueblo de Madrid, donde viví cinco meses entre montañas. Y eso que, cuando estaba en Marruecos esperando para dar el salto, soñaba con vivir en Valencia. Pero el hombre propone y Dios dispone nuestro futuro. Y acabé en Madrid, viviendo en un centro de CEAR los primeros seis meses de la solicitud de asilo», cuenta en español con gran soltura. Más de la esperada para dos años de aprendizaje.

Desde CEAR le derivaron a Cesal para hacer un curso de mantenimiento y «fue allí donde conocí a Fernando y me cambió la vida», afirma. Morán recuerda aquel primer contacto: «Jean siempre se quedaba después de clase solo en el ordenador. Un día le invitamos a comer y vi que cogió una tortilla con chorizo. Como pensaba que era musulmán, le quité rápido el chorizo y luego, al empezar a comer, se santiguó». Así que le devolvió su embutido y supo que el guineano era católico. «Y practicante», añade él. «Nunca pensé que alguien que no fuera tu padre pudiera velar así por ti, buscarte un techo, proveerte de comida, estar pendiente de tu salud... hasta que encontré a gente como Fernando, que tienen amor en el corazón para





Thomas es futbolista profesional. Jugaba en la selección nacional de Burkina Faso. Tiene 20 años y su objetivo es ser parte de la plantilla del Barça.



Alphonse es costamarfileño. Su sueño es volver a Suiza, donde conoció a un matrimonio jubilado que le acogió como a un hijo.



Hamsa es el veterano del grupo. Marroquí de nacimiento, es el responsable de los pisos y su nueva tarea es acoger, como hicieron con él, a los chicos que más lo necesitan.

Jean es atleta y en pocos meses podrá participar en su club de forma oficial, porque pronto se cumplirán sus tres años de estancia en España. Aunque ser jardinero le encanta.



alguien como yo. Y así mi corazón volvió a respirar».

Hamsa, el líder del grupo

Hamsa es marroquí y llega a la casa, prácticamente a la vez que Jean, de su jornada como jardinero en una empresa de San Fernando. Es el responsable de ambos pisos «porque es el que lleva más tiempo con nosotros», explica Morán. Tiene 24 años, pero conoce a los miembros de Cesal desde los 17, cuando «tras entrar en España con un visado de turista con mi padre me escapé para quedarme, porque no quería volver a Marruecos. Aunque cuando me vi solo llamé para que vinieran a por mí». Nunca regresaron. «Mis tíos, que vivían aquí, me pegaban y no quería seguir con ellos». Gracias a un chico dominicano conoció los cursos de formación de la ONG «y así empezó mi nueva vida», acompañado «de gente que de verdad me quiere y me lo demuestra. Por eso no he acabado en la droga, no robo, no he entrado en la comisaría... porque quiero labrarme un futuro aquí».

Reconoce de sí mismo «no ser fácil en la convivencia», pero esta nueva tarea de su vida, «de ayudar a recoger chavales en situación de dificultad y formar una familia» es «dura, pero bonita». Ante su modestia, Fernando le anima a contar la historia con Soufiane, otro chico marroquí que lleva poco tiempo en los pisos. El nuevo salió de un centro de menores con problemas de drogas, y Hamsa «está pendiente de él y le está sacando adelante», explica Morán en su lugar. «Ha robado, ha hecho de todo... llegó a España agarrado a una cuerda de un barco con 15 años y luego escondido en las chimeneas para cruzar a la península», añade Hamsa, que afir-

ma «darle caña, porque no me gusta cuando ha tenido un momento libre y se ha ido a beber. Pero él lo entiende perfectamente y va cambiando poco a poco».

El último que llama al telefonillo es Thomas, más tímido si cabe que Alphonse. Tiene 20 años y nació en Burkina Faso, donde llegó a ser jugador de la selección nacional de fútbol.

Su sueño, balbucea, es «jugar en el Barça» y, aunque dice que cinco meses son pocos todavía, «me siento en familia». No logramos arrancarle ninguna frase más.

Faltan un senegalés, otro chico colombiano y un guineano más. Están trabajando o haciendo papeleos, pero por la noche volverán a la casa que los acoge durante el

tiempo que necesiten antes de poder volar, como el propio nombre del proyecto indica –se llama Proyecto Volar y dos han volado ya-. Por cierto, los fines de semana la casa se ensancha para acoger a dos chicos de un centro de menores que no tienen con quién pasar sus permisos de fin de semana. La familia, y dos más.

La casa de los refugiados

La casa de la Almudena, donde hasta hace poco convivían varias familias con niños en acogida, ha dejado paso al nuevo proyecto de la ONG Cesal, de acogida también, pero esta vez de familias de refugiados. «Todo empezó hace menos de dos meses, y ya tenemos con nosotros a familias de Venezuela, República Centroafricana y Siria; en total, viven 35 personas en este grupo de casas que comparten zonas comunes», explica Jessica Martín, responsable del proyecto. Aunque el número ascenderá hasta 50 en los próximos meses.

Además de otorgar un techo, el trabajo de la ONG «es acompañarlos en su día a día, en la parte legal con procesos como el empadronamiento, la escolarización de los niños, el acceso a la salud, la asesoría jurídica... y también en el trabajo de integración, con clases de español e inserción laboral. De lo que se trata es que hagan un trabajo de autonomía exprés» en esta primera fase del proyecto, subvencionado por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, cuyo objetivo es que a los seis meses ya sean capaces de vivir de una forma más autónoma.

Martín recalca también la importancia del trabajo emocional. «El trastorno de estrés postraumático lo tienen todos, incluso dificultades físicas». Y recuerda cómo «el primer día que hemos ido con ellos al centro de salud hemos vuelto con 20 recetas para cada uno». Aunque, recalca la responsable de el proyecto, también van mejorando, como «las hijas mayores de una familia siria, que nos dijeron que desde hace unas semanas ya no piden medicinas a su madre para el

Alfa y Omega



Exterior de la casa de la Almudena, de la ONG Cesal

dolor de cabeza». Se acabó la tensión.

El proceso de confianza también es lento: «Recuerdo al padre de una de las familias sirias, que cuando llegó me miraba muy serio, como en guardia. Y entiendes que es un hombre con mucho miedo que lleva años arrastrando a toda su familia a lugares desconocidos con gente desconocida. Pero después de un mes ves cómo empieza a disfrutar de cosas sencillas, su agradecimiento... y comprendes que empieza a confiar». De hecho, por las fiestas navideñas se juntaron todas las familias y prepararon pastel para los miembros de Cesal y los niños hicieron una obra de teatro sorpresa.

La segunda fase del proyecto, más autónoma, consistirá en la búsqueda de una vivienda propia con ayudas económicas y acompañamiento durante 18 meses.

Diócesis de Guadix



El nuevo obispo electo de Getafe, durante la rueda de prensa en la que se anunció su nombramiento, el pasado 3 de enero

Vientos frescos del sur para una de las diócesis más jóvenes y urbanitas

Ricardo Benjumea

«Vas a disfrutar mucho en esta diócesis». Con estas palabras saludaba el ya obispo emérito de Getafe, Joaquín María López de Andújar, a Ginés García Beltrán, nombrado por el Papa para sucederle el 3 de enero.

Pese a todas las dificultades que pueda encontrarse el hasta ahora obispo de Guadix, «ver esta diócesis tan llena de vida y de proyectos, con tanto futuro por delante, va a llenar de gozo el corazón del nuevo obispo, como ha llenado el mío», decía López de Andújar en su despedida, que se producirá seis meses después de haber alcanzado los 75 años, la edad canónica para la jubilación. Tras la Misa de toma de posesión, el sábado 24 de febrero, en la basílica del cerro de los Ángeles, el prelado se trasladará a vivir a la casa del capellán de las carmelitas del convento de La Aldehuela, uno de los pulmones espirituales de la diócesis, junto al sepulcro de la madre Maravillas.

Ginés García Beltrán (Lorca – Murcia–, 1961), un pastor cercano y

▼ Ginés García Beltrán cambia Guadix, la diócesis más antigua de España, por Getafe, que apenas cuenta con un cuarto de siglo de historia pero es hoy una de las más pobladas de España

afable, lleno de vitalidad e incansable trabajador, se convertirá en el tercer obispo de esta joven diócesis, erigida en 1991 con Francisco José Pérez Golfín como primer obispo y el propio Andújar como vicario general. Aires frescos del sur para una de las diócesis más pobladas de España (alrededor de 1,5 millones de habitantes) que comprende el cinturón industrial de Madrid y cuenta con una población de perfil marcadamente juvenil y urbanita, con ciudades como Móstoles, Fuenlabrada o Alcorcón, superiores en tamaño a muchas capitales de provincia, en contraste con Guadix, diócesis que, en conjunto, cuenta con unos 100.000 habitantes distribuidos en pequeñas localidades.

«He oído hablar de vuestra fe, y sé que sois, somos, una Iglesia joven y con un gran dinamismo apostólico», decía el nuevo obispo en una carta de saludo. «Son muchas las personas, parroquias, comunidades, asociaciones y movimientos los que hermoseáis la Iglesia de Getafe con la variedad y riqueza de vuestros carismas», añadía en un retrato de una Iglesia pujante, no exenta, sin embargo, de grandes retos, comenzando por la fuerte secularización de amplios sectores de la sociedad.

«Al ser una diócesis tan grande, hay mucho por hacer», decía monseñor García Beltrán en conversación con *Alfa y Omega*. El nuevo obispo no tiene recetas prefijadas; dice que llega «como aprendiz» y que su primera mi-

sión será «escuchar y ver para incorporarme a la marcha de esta diócesis que el Señor me encomienda».

Lo que sí tiene claro es que, «como pide el Papa, quiero que esta sea una Iglesia en salida, que llegue a la gente». Empezando por el obispo. Es importante «la cercanía del pastor»

«Yo disfrutaré en la medida en que me encuentre cerca de la gente, **anunciando al Señor, que es mi misión**. No pretendo nada distinto a eso»

para «hacer presencia del Señor». «Ese es un lenguaje que yo creo que lo entiende todo el mundo». «Yo disfrutaré –añade– en la medida en que me encuentre cerca de la gente, anunciando al Señor, que es mi misión. No pretendo nada distinto a eso».

Como áreas prioritarias, lo primero que le viene a la mente cuando se le pregunta es la pastoral juvenil, en un año que estará muy marcado por el Sínodo de octubre dedicado a los jóvenes. Y menciona también la necesidad de «cuidar la transmisión de la fe, que no se rompan los conductos, sobre todo en la familia».

Cambios en la provincia eclesiástica

El nombramiento se producía menos de una semana después de la designación de tres nuevos obispos auxiliares para ayudar al cardenal Carlos Osoro en Madrid que, al igual que el propio García Beltrán, se incorporarán a la provincia eclesiástica.

La cercanía geográfica acentúa la importancia de la colaboración, subraya García Beltrán. «En el mundo en que vivimos, tan global e interconectado, nosotros jurídicamente podemos separar unas diócesis de otras por una calle, pero la gente no hace ya esas distinciones, y mucho menos en lugares como Madrid, donde en unos pocos minutos uno cambia de una diócesis a otra. La unidad, trabajar todos en la misma línea es importante, respetando la autonomía y la identidad de cada diócesis», dice. «Hoy tenemos que trabajar muy en comunión y las provincias eclesiásticas son un instrumento precioso para eso».

La cercanía a Madrid le facilitará también al nuevo obispo de Getafe el desempeño de otras responsabilidades. Ginés García Beltrán es presidente de la Comisión de Medios de Comunicación Social en la Conferencia Episcopal, preside la fundación Pablo VI y es consiliario de la Asociación Católica de Propagandistas. En Roma, el Papa le nombró en 2016 miembro de la Secretaría de Comunicación del Vaticano.

AFP Photo / César Manso



El invierno demográfico que ya llega

▼ «Si no se pone remedio, el desequilibrio demográfico será el principal problema de España en diez años», alertó este lunes el sociólogo Narciso Michavila durante la presentación en Madrid del VII Barómetro de la Familia de The Family Watch

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El mismo día y a la misma hora, pero en lugares diferentes, tanto el Papa como María José Olesti, directora general de The Family Watch (TFW) -Instituto de Estudios sobre la Familia-, alertaron contra el invierno demográfico al que se enfrenta Occidente. Francisco lo hizo el lunes a las 10:30 horas en un discurso en el Vaticano ante los embajadores en el que, además, reclamó «políticas concretas que ayuden a las familias de las que depende el futuro y el desarrollo». De forma análoga, la responsable del *think thank* español pidió «un mayor reconocimiento público del papel de la familia en la sociedad». Olesti hizo estas declaraciones durante la presentación en Madrid del VII Barómetro de la Familia encargado por TFW. El estudio, elaborado por GAD3, está financiado por la Fundación Madrid Vivo, formada por empresarios de Madrid y presidida por el cardenal Osoro -el Arzobispado también impulsó recientemente el Informe Familia 2017-.

Además de en el tiempo, el Pontífice y Olesti coincidieron en el análisis: la gran causa de este desequilibrio demográfico es la caída de la natalidad. «Hasta los 35 años España es la so-

ciudad con el menor número de hijos de toda Europa», alertó Narciso Michavila, presidente de GAD3, durante la presentación del informe. Para el sociólogo, «si no se pone remedio», este «desequilibrio demográfico será el principal problema de España en diez años».

Entre los motivos que aducen los españoles para no tener hijos se sitúa la edad, la falta de tiempo o la falta de ingresos suficientes. Sin embargo, el VII Barómetro de la Familia también desvela que a más de la mitad de los encuestados les gustaría tener hijos o tener más de los que ya tiene. Para ello, según el estudio, es importante el apoyo del cónyuge (52,7 %), tener tiempo disponible para dedicar a sus hijos (44,7 %), la estabilidad laboral (41,5 %) y unos recursos económicos suficientes (38,2 %).

Conciliación familiar

A la estabilidad emocional y laboral, para aumentar la tasa de natalidad «hay que añadir la flexibilidad en el trabajo», aseguró Michavila. En este mismo sentido se manifestó el 90,2 % de los encuestados que pidió una mayor libertad en los horarios de entrada y salida para conciliar mejor el empleo y la vida familiar. Asi-

mismo, el 85,5 % se mostró a favor de fomentar el trabajo desde casa como buena medida de conciliación. Por último, el 78 % reclamó fijar el final de la jornada laboral a las 18:00 horas, algo que ya intentó hace un año sin éxito la ministra de Empleo, Fátima Báñez. Estos datos contrastan, según el presidente de GAD3, con el «presentismo» que todavía se da hoy en las empresas españolas y que calificó como «el mayor mal de la sociedad».

Futuro académico y ocio

Y al *presentismo*, Michavila añadió la «*titulitis*, otro de nuestros problemas». Solo a un 10 % de los encuestados para el VII Barómetro de la Familia les gustaría que sus hijos hicieran Formación Profesional, frente a un 75,9 % que prefieren que sus vástagos acudan a la universidad. Sin embargo, «el mercado está demandando actualmente gente preparada en FP».

Por último, el sociólogo alertó del aumento de las apuestas deportivas y de la ludopatía entre los jóvenes, de la imagen hipersexualizada de algunos menores que ofrece internet, del mayor riesgo de acoso anónimo en las redes sociales y del consumo de alcohol por atracón entre la juventud. «No se educa a los chicos en el consumo responsable de alcohol y, por tanto, ellos adquieren patrones venidos del mundo anglosajón en el que uno se da un atracón de alcohol destilado». Para frenar este modelo, Michavila recomendó diálogo entre padres e hijos y que se preste atención a los horarios en los que los jóvenes tienen que volver a casa.

La concordia y la cohesión social, prioridad para la Iglesia catalana en 2018

El arzobispo de Barcelona hizo en su carta semanal publicada el pasado domingo un llamamiento a la concordia y la cohesión de la sociedad catalana, que, dijo, va a ser una de las prioridades para la Iglesia en este 2018. En su misiva, el cardenal Juan José Omella constató que diversos observadores «están preocupados por las posibles consecuencias negativas que los hechos políticos recientes puedan representar para la cohesión social de nuestra sociedad» y, por eso, dijo que «todos estamos llamados a hacer un esfuerzo para tejer la concordia y la confianza mutua dentro de una sociedad en la cual se da una gran pluralidad cultural, política y también religiosa».

En este sentido, el purpurado aseguró que «la Iglesia querría asumir este reto en el trabajo concreto y diario de las parroquias, escuelas e instituciones cristianas. Es bueno que compartamos todos los retos propios de vivir en comunión desde la disparidad de puntos de vista, como una gran familia en la que todos se quieren y respetan a pesar de las diferentes opiniones y procedencias».

II Domingo del tiempo ordinario

«Venid y veréis»

CNS



Tras concluir la Navidad, comenzamos el tiempo ordinario. Puesto que hay un cambio de tiempo litúrgico, podemos pensar que las lecturas también cambian radicalmente. Y no es así. El Evangelio de hoy comienza hablando de Juan Bautista, personaje familiar para nosotros desde hace un mes. Su presencia ha sido clave en el Adviento, en la Navidad y también ahora, al inicio del tiempo ordinario. Su aparición sirve tanto para anunciar la llegada del Reino de Dios, como hemos constatado en el Adviento y Navidad, como para acompañar los primeros pasos del ministerio público del Salvador. En realidad, este segundo domingo del año litúrgico, tras la celebración del Bautismo del Señor, prolonga, en cierto sentido, las manifestaciones del Señor a los habitantes de Belén (Navidad), a los pueblos gentiles (Epifanía), como Hijo amado del Padre (Bautismo del Señor). La afirmación del Bautista «este es el Cordero de Dios» es muestra de ello.

La llamada del Señor

Comenzamos con la llamada de los primeros apóstoles. El Evangelio nos describe los diversos modos a través de los cuales el Señor llama a sus discípulos y la riqueza de los matices que rodean esta llamada. Todas las variantes pretenden indicarnos la

centralidad del encuentro con el Señor. Por lo tanto, es siempre Jesús el que llama. No existe llamamiento por decisión de terceros ni a distancia. La presencia del Señor, su palabra y su rostro son determinantes para conformar la vocación. Esto no impide, como vemos en el Evangelio de san Juan, que Jesús se sirviera de intermediarios para que los discípulos llegaran hasta él. En efecto, hoy la persona que sirve de enlace entre los dos discípulos y Jesús es Juan Bautista. En este

pasaje encontramos a dos discípulos de Juan Bautista: uno es Andrés, el hermano de Simón Pedro; del segundo no se nos dice el nombre. Pero sabemos que ambos oyeron las palabras de Jesús y lo siguieron. Es aquí donde comienza el diálogo. Al preguntarles Jesús «¿qué buscáis?» está señalando que junto a su palabra hay una búsqueda por parte del hombre que ha descubierto una novedad en su vida. Obviamente, estos dos discípulos habrían oído no pocas predicaciones

del Bautista y, posiblemente, de otros maestros de aquella época. Con todo, aquí hay algo distinto, que les lleva a preguntar por la vida –«¿dónde vives?»– de este *rabí* (maestro).

La riqueza de una vida

Lo primero que llama la atención es que parece que Jesús no responde a la cuestión que le plantean. El Señor podría haberles descrito el lugar de su morada, el tipo de vida que llevaba o las personas con las que compartía su día a día. Pero Jesús, que sabe leer su interior, conoce que no se trata de una simple curiosidad, sino de un profundo deseo en el corazón de los discípulos, que solo puede ser satisfecho ofreciendo una compañía de vida. «Venid y veréis» supone la invitación más profunda que puede hacer el Señor e implica una vida que a partir de entonces adquirirá una densidad nueva en quien acepta esta llamada. Es más, el Evangelio de hoy nos muestra igualmente que el seguimiento del Señor produce nuevos discípulos, dado que Simón Pedro será llamado ahora por la mediación de su hermano Andrés.

Jesús nos ofrece una compañía

Así pues, cuando nosotros escuchamos y entendemos dirigidas a nosotros las palabras «venid y veréis», comprendemos inmediatamente que el Señor nos sigue ofreciendo una compañía. Pero también podemos tener la tentación de pensar que se trata de una compañía que ya ha perdido calidad, puesto que nosotros no vemos físicamente a Jesús ni podemos ir a su casa, como Andrés, Simón o el otro discípulo. Por eso es necesario que identifiquemos esa *compañía* que Jesucristo nos ofrece con la vida de la Iglesia. Es en ella donde podemos ser testigos de las mismas palabras, las mismas acciones salvíficas, las mismas enseñanzas y las mismas obras de misericordia y caridad que Jesús realizaba en presencia de quienes se sintieron tocados por las palabras y el modo de vivir del Mesías.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis».

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro)».

Pinacoteca Antigua de Múnich



Juan 1, 35-42 Ecce Agnus Dei, Dieric Bouts

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Uno más entre nosotros

▼ Me preocupa mucho la triste situación de tantos migrantes y refugiados que están con nosotros. Algo hemos de hacer. No podemos quedarnos con los brazos cruzados los que creemos que todo ser humano está creado a imagen y semejanza de Dios

Con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de este domingo, quiero acercarme a los cristianos y a los hombres de buena voluntad para recordaros unas páginas bíblicas y que tenemos que vivir cuando hablamos de ellos: «Si un emigrante reside con vosotros en vuestro país, no lo oprimiréis. El emigrante que reside entre vosotros será para vosotros como el indígena: lo amarás como a ti mismo, porque emigrantes fuisteis en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios» (Lv 19, 33-34). Por otra parte, tenemos en la vida misma de Jesús la muestra de cómo trata a todos los hombres: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor. [...] Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando» (cfr. Jn 15, 9-15).

Me preocupa mucho la triste situación de tantos migrantes y refugiados que están con nosotros. Algo hemos de hacer. No podemos quedarnos con los brazos cruzados los que creemos que todo ser humano está creado a imagen y semejanza de Dios. En estos tres años y meses que llevo con vosotros, he visitado muchas parroquias y muchas comunidades cristianas en Madrid. Puedo comprobar el número enorme de migrantes que viven con nosotros. Y también cuando visito los lugares de atención a quienes más necesitan, veo y hablo con emigrantes y refugiados; cuando celebro la Misa en la cárcel o en el CIE, me encuentro con la realidad dolorosa del migrante y del refugiado; cuando paseo por las calles de Madrid y escucho a personas con las necesidades más elementales, muchas son migrantes.

De estas realidades y de todos estos encuentros, me surgen muchas preguntas: esas páginas bíblicas que os recordaba antes, ¿las estoy viviendo y haciendo vida con los migrantes?, ¿las estamos haciendo vida nuestras comunidades cristianas? ¿Animo a todos a convertir estas páginas bíblicas en rostros concretos? Cuando al llegar a Madrid instituí la Vicaría de Pastoral Social, bien sabe Dios que deseé hacer vibrar en la vida de nues-

ABC



tra Iglesia diocesana la atención de todas las situaciones humanas en las que la pobreza, la vulnerabilidad y el sufrimiento se manifiestan y hacen que el desarrollo del ser humano no se pueda realizar en la plenitud que Jesu-

cristo desea... Una vez más, con motivo de esta jornada, os animo a que el padrenuestro no sea una oración más, sino que sea un programa de vida de quienes nos sabemos hijos de Dios y, por ello mismo, hermanos de todos los

hombres, con una capacidad singular para santificar el nombre de Dios en el rostro de quien más lo necesita.

Os invito a asumir tres compromisos para responder a los grandes y graves desafíos que tiene la humanidad, entre los que se encuentran los migrantes y los refugiados:

1. Hagamos unas comunidades cristianas que acogen a quienes más lo necesitan: la Iglesia quiere contemplar las personas de los migrantes y refugiados, sus sufrimientos y las violencias que padecen, con los ojos de Jesús. ¡Qué modo de conmoverse tenía Jesús ante el espectáculo de las muchedumbres que andaban errantes como ovejas que no tienen pastor! Acoger es dar esperanza, tener valentía para decir: ¿qué quieres que haga por ti?; tener amor por quien es mi hermano y que me necesita más. Se trata de tener un amor creativo que busca salidas, haciendo todo lo posible para que nadie se aproveche de la vulnerabilidad.

2. Hagamos unas comunidades cristianas que protegen la dignidad de todo ser humano: que sepamos dar protección y vida a todos los derechos del ser humano. Es tarea urgente de los cristianos. Es una cuestión de ser o no ser. Hemos de vivir con radicalidad que la fuente última de lo que son derechos humanos no se encuentra ni en la mera voluntad de los seres humanos, ni en la realidad del Estado o en los poderes públicos, sino en el hombre mismo y en Dios su Creador. Estos derechos están presentes en todos, son universales. Son inviolables, pues son inherentes a la persona humana y su dignidad. Y son inalienables, ya que nadie puede privar de ellos a sus semejantes. Por ello, es urgente que en nuestras comunidades los tutelamos y los protejamos en su totalidad.

3. Hagamos comunidades cristianas que promueven a las personas y las integran: a quienes llegan, demos siempre la oportunidad de realizarse como personas en todas las dimensiones. Seamos capaces de dar cabida en nuestras comunidades a los cristianos que llegan de otros lugares con una manera de vivir lo religioso en sus costumbres, su cultura y advocaciones; y, si están preparados para ello, démosles responsabilidades concretas, hagamos comunidades católicas. La migración y la acogida de refugiados siempre es recurso y no obstáculo para el desarrollo de un pueblo. Es verdad que tiene que existir regulación de los flujos migratorios con criterios de equidad y equilibrio, pero también de gran generosidad, respetando ese derecho a la reunión de las familias. Promover e integrar es, en definitiva, hacer vida aquellas palabras de Jesús: «Fui forastero y me hospedasteis», y también: «Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo». Así, promover e integrar se sintetizan en vivir el Evangelio de la solidaridad.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Fundación Giorgio La Pira



Giorgio La Pira, futuro alcalde de Florencia, durante un discurso en campaña electoral, en mayo de 1960

La geopolítica de la fe

▼ Se cumplen 40 años de la muerte de Giorgio La Pira, el alcalde florentino que desafió los tiempos convulsos de la guerra fría y el conflicto en Oriente Medio con iniciativas de paz que debían desarrollar los alcaldes de las grandes ciudades del mundo

Se acaban de cumplir 40 años de la muerte de Giorgio La Pira, aquel extraordinario alcalde de Florencia que en la década de 1950 tuvo la osadía de reunir en su ciudad a otros alcaldes del mundo y a políticos de las distintas orillas del Mediterráneo. Eran los años de la guerra fría y de la agudización del conflicto de Oriente Medio, acompañados del miedo a un apocalipsis nuclear. En tales circunstancias, La Pira desarrolló iniciativas de paz cuyos protagonistas habrían de ser las grandes ciudades del mundo y sus alcaldes, y viajó a través del planeta llegando a Moscú, Pekín o Hanoi en su afán de buscar la erradicación de la guerra y el acercamiento entre los pueblos.

Es fácil concluir que La Pira, actualmente en proceso de beatificación, sería un incomprensido, un hombre destinado a ser calificado, entre otros adjetivos, de «ingenuo», «tonto útil», «compañero de viaje» o «comunista de sacristía». Sus viajes, cartas y conversaciones, dirigidas en muchas ocasiones a dirigentes políticos declaradamente ateos, comunistas o nacionalistas exacerbados, solían despertar el escéptico comentario de que iba a ser manipulado por gobernantes sin escrúpulos y la acusación de que cualquiera de sus iniciativas solo serviría para comprometer a la Iglesia. Giorgio La Pira resultaba así un profeta incómodo tanto para

políticos de su partido, la Democrazia Cristiana, como para miembros de la Curia vaticana. Pero todas las críticas, de entonces y de ahora, sobre La Pira se obvian matices que se podrían comprender en personas alejadas de la Iglesia, pero que se entienden bastante menos en quienes dicen practicar la misma fe. Lo cierto es que Giorgio La Pira fue un profesor universitario capaz de asombrar con su conocimiento del Derecho Romano y al mismo tiempo manifestar la piedad de un niño y el saber de un teólogo en su trato con la Virgen María. Nuestra actitud hacia él debería ser la misma que expresó el cardenal Benelli, arzobispo de Florencia, en su funeral: «No se puede entender nada acerca de Giorgio La Pira si no se coloca en el plano de la fe».

El realismo de la utopía

Desde la óptica de un analista político al uso, las iniciativas de La Pira en favor de la paz parecían desprovistas de toda lógica. En el caso del conflicto del sureste asiático en la década de 1960, una entrevista con los dirigentes de Vietnam del Norte, Ho Chi Minh y Van Dong, no resultaba muy útil porque la intención de aquellos líderes, y también las de Moscú y Pekín, era extender el comunismo a toda la península de Indochina haciendo realidad la alarmista teoría del dominó formulada años antes por el secreta-

rio de Estado, John Foster Dulles. En la perspectiva de la política exterior americana no había que escatimar medios para impedir la expansión comunista: extender el escenario del conflicto y no descartar incluso una guerra nuclear preventiva contra China, tal y como sugiriera Mac Arthur en Corea, aunque esto le costara su destitución por Truman. En cambio, La Pira, con sus saberes históricos y filosóficos, se daba cuenta del error de tratar a los países comunistas como si fueran un bloque monolítico e impermeable. De hecho, pronosticó el papel que podría jugar Polonia en un futuro no tan lejano, un puente entre dos Europas destinadas a unificarse. Del mismo modo, consideró a Vietnam como la Polonia, o incluso la Yugoslavia, de Asia. No lo percibían así los estrategas americanos con sus campañas de bombardeos sistemáticos del territorio vietnamita, que solo servían, según La Pira, para destruir el equilibrio político asiático. Los calificaba además de «estupidez antihistórica», pero esa franqueza le costó ser tachado de

filocomunista. Sin embargo, en una de sus cartas privadas al Papa Pablo VI, llegó a recomendarle que visitara Vietnam como peregrino de la paz, pues tenía el convencimiento de que «ganar» Vietnam equivalía «ganar» a China y a toda Asia. Y a quien le dijera que su planteamiento era utópico, La Pira le respondía que esa supuesta utopía era la respuesta adecuada ante una guerra nuclear. La «utopía» era el mejor realismo ante la posibilidad de la destrucción del ser humano y del planeta. No es extraño que el político italiano mostrara su complacencia con la visita de Nixon a China en 1972 y asegurara que la historia se estaba poniendo en movimiento.

Giorgio La Pira estaba dotado de paciencia, pero no hasta el extremo de guardar silencio ante las acusaciones de simpatías hacia el marxismo. En otra de sus cartas al beato Pablo VI, señalaba que su estructura mental era tomista y que su oración diaria se alimentaba de meditaciones de la Biblia y de las enseñanzas de los Papas, especialmente desde Pío XII. Las acusaciones no eran lógicas: quien siempre había permanecido vinculado a los principios metafísicos y teológicos de Aristóteles y santo Tomás de Aquino, nunca podría degustar otras *teologías* como las del marxismo, no tan novedosas porque su fundador se había limitado a sustituir la escatología bíblica por la construcción de un reino de este mundo.

Con su acercamiento a dirigentes ateos, comunistas o nacionalistas, **La Pira resultaba un profeta incómodo** tanto para su partido, la Democrazia Cristiana, como para miembros de la Curia vaticana

Antonio R. Rubio Plo

El humor, la ética y la vida

ABC



▼ «Ser amables, sonreír, dar las gracias y estar de buen humor debería ser una exigencia en la formación de los profesionales que están o van a estar al cuidado de la salud», escribe Juan Carlos Siurana

Todos recordamos *El nombre de la rosa*, la genial novela de Umberto Eco y la no menos popular película protagonizada por Sean Connery. Las diversas muertes que ocurren a lo largo de la trama son debidas al intento de ocultar la aparición de un manuscrito del libro II de la *Poética* de Aristóteles, que aparentemente se perdió durante la Edad Media y del que nada se conoce, aunque se supone (y la novela así lo señala) que trataba sobre la comedia y la poesía yámbica, una obra en la que Aristóteles justificaría las bondades de la risa y el buen humor.

Juan Carlos Siurana, profesor titular de Filosofía en la Universidad de Valencia en el equipo de Adela Cortina, publicó hace un par de años el libro *Ética del humor*. A pesar de tratar al autor, debo confesar que recién acabo de conocer y leer dicha obra. Y me ha encantado por su originalidad y creatividad. No es un libro de autoa-

yuda, es un libro filosófico, y como tal es de lectura densa.

La tesis central del libro viene expresada ya en la introducción: «Es un libro que propone una nueva teoría ética basada en el humor, una teoría ética que sitúa en el humor el punto arquimédico desde el cual podemos avanzar en nuestra propia comprensión como sujetos morales, obtener razones de nuestra actuación moral, y mostrar caminos para mejorar éticamente tanto a nivel individual como de la sociedad en su conjunto» (p. 12). Se trata, por tanto, de una teoría ética y, a la vez, de una ética aplicada. Y en la medida en que el autor la aplica de manera muy especial al ámbito sanitario (sobre todo en los capítulos 8 y 13), una teoría que puede resultar de gran interés para la bioética.

La teoría ética que propone Siurana no solo ofrece una comprensión de la racionalidad propia del humor, sino que también presenta un méto-

do filosófico propio, al que denomina clínico-ético. Se trata de un método que debe desarrollarse en conexión con los profesionales de las ciencias de la salud y las ciencias biológicas. Lo desarrolla ampliamente en el capítulo octavo. Consiste en mostrar cómo desde el conocimiento de la racionalidad propia del humor podemos contribuir a mejorar la salud de las personas. Se trata, al parecer, de un nuevo método filosófico con capacidad sanadora, por cuanto une el método clínico de la medicina con los métodos propios de la filosofía.

Del mismo modo que en el ámbito de la ética empresarial se ha defendido que la ética es rentable, aquí se sostiene que la ética también es terapéutica. Esta afirmación es nuclear en el libro: la ética es saludable. Siurana afirma: «El método clínico-ético es el proceso o secuencia ordenada de acciones que los médicos y otros profesionales de la salud y las ciencias biológicas, traba-

jando conjuntamente con los filósofos, han de desarrollar, partiendo del conocimiento existente en sus diversas áreas, para estudiar y comprender cómo se relaciona la dimensión moral de las personas con su estado de salud» (p. 128).

Más allá, o más acá, vaya usted a saber, lo que quiero resaltar, apoyándome en la obra de Juan Carlos Siurana, son las bondades del humor para la salud y el hecho cierto de que el humor sano humaniza la relación asistencial, a todos los niveles, de tal manera que «los profesionales sanitarios tienen el reto de perder el miedo a sonreír y reír con el paciente, pues mediante el humor la relación se vuelve más humana, y también contribuye a una mayor flexibilidad y franqueza [...] Ser amables, sonreír, dar las gracias y estar de buen humor debería ser una exigencia en la formación de los profesionales que están o van a estar al cuidado de la salud» (p. 204). El humor nos acerca a los pacientes y a los compañeros de trabajo, por lo que es importante fomentarlo en las profesiones sanitarias. Si se da alegría, se recibe alegría; si damos seriedad o incluso mal humor, se recogen seriedad y mal humor.

Mantener el optimismo a pesar de los acontecimientos, es un signo de inteligencia emocional. Hoy sabemos, además, que la risa activa la corteza cerebral y el humor alivia los estados de ansiedad y depresión y acentúa la sensación de bienestar y control. La risa estimula el sistema inmunitario y combate el estrés. El humor estimula la secreción de endorfinas, que como sabemos tienen un efecto analgésico; aporta equilibrio bioquímico al organismo. El buen humor también expresa libertad y fomenta la autonomía en la toma de decisiones.

Otro de los libros más interesantes en castellano en esta línea de pensamiento es el de Begoña Carbelo: *El humor en la relación con el paciente* (Masson, Barcelona 2008). Y no menos importantes es el de Ángel Rodríguez Idígoras: *El valor terapéutico del humor* (Desclee De Brouwer, Bilbao 2002). Ambos son un buen complemento al libro de Siurana.

El humor es una cosa muy seria, dijo Groucho Marx. Una vida ética es una vida saludable. Hemos de aprender y enseñar a reír y a sonreír.

La risa activa la corteza cerebral y el humor alivia los estados de ansiedad y depresión y acentúa la sensación de bienestar y control

José Ramón Amor Pan
Director del Máster de Bioética de las universidades de La Coruña y de Santiago de Compostela

zeitgeistfilms.com

La joven alemana Sophie Scholl se enfrentó con la palabra al régimen nazi. Fotograma de la película *Sophie Scholl*

▼ En este 2018, queremos abrir un tiempo y multiplicar espacios para conocer, acoger y repensar la cultura de la no violencia. Recordamos que hace 25 años murió el chicano César Chávez, impulsor de un sindicalismo no violento capaz de enfrentarse a los grandes monopolios agrícolas en EEUU; que hace 75 años un pequeño grupo de estudiantes rompió con el silencio cómplice y se enfrentó a Hitler con las únicas armas de su palabra; también celebramos los 100 años del nacimiento de Mandela, y los 50 del asesinato de M. L. King. Todos ellos son ejemplos de que la humanidad puede resolver los conflictos desde la lógica del amor

2018, el año de la no violencia

Vivimos en conflicto. Conflictos personales y conflictos políticos y sociales. Forma parte de la naturaleza humana. Esta obviedad ha estimulado el pensamiento y las artes a lo largo de toda la historia. Del conflicto, los seres humanos hemos extraído las lecciones más amargas y las experiencias más sublimes, las guerras y los genocidios por un lado y la reconciliación y la paz por otro, el odio y el amor. La misma naturaleza humana ha resuelto de formas antagónicas los inevitables conflictos. El conflicto se torna destrucción insalvable o creativa oportunidad.

El pesimismo, que Chesterton decía que era propio de los que solo creen en sí mismos, parece imponerse. Basta con mirar la realidad del mundo actual: hambre, explotación, esclavitud, violencia, guerras... El desaliento inundará el corazón de cualquiera que digiera, sin masticar, el relato dominante de los medios de comu-

nicación de masas. No en vano ellos forman parte activa (e interesada) del conflicto. Pero hay otra historia, tan real como aquella, pero no tan visible (también por interés) como la que se nos impone a golpe de titulares. El optimismo, continúa el bueno de Chesterton, es propio de los que creen en los demás. Ellos son los protagonistas imprescindibles de esas otras historias que se abren paso en medio de la desolación, que encienden una luz en la oscuridad y siembran jardines en el desierto. Historias de esperanza, brutales ejercicios de amor, que apenas encuentran hueco en la sección de curiosidades. Historias que tendemos a leer con las lentes de la incredulidad o la admiración *piadosa* que nos blindan ante cualquier posibilidad de imitación.

No podemos negar que los grandes males que vivimos en el presente nos hablan de una cultura de la violencia que parece validar la tesis de

Hobbes sobre la nefasta naturaleza humana. Y sin embargo, qué absurdo sería adscribirnos a tan penosa teoría sin hacer el esfuerzo necesario para comprobarla. Es más, el esfuerzo de comprobación nos aportará no solo argumentos en dirección opuesta sino también razones para afirmar que existe una vigorosa cultura de la no violencia, una fascinante corriente de liberación, que redime al ser humano con su verdadera condición de ser social, de animal político. Esas dos culturas conviven en el mismo mundo, son reales y factibles. Por tanto cada persona puede libremente decidir empujar una o la otra. Es cuestión de voluntad. No se puede alegar ignorancia. No es posible ser neutral.

Repensar la no violencia

Hemos decidido dedicar un año a la no violencia. Queremos abrir un tiempo y multiplicar espacios para conocer, acoger y repensar la cultura de la no violencia. Este año recordamos que hace 25 años murió el chicano César Chávez, impulsor de un sindicalismo no violento capaz de enfrentarse a los grandes monopolios agrícolas en EE. UU. Su eslogan *Sí se puede* hoy es replicado en diferentes contextos que no deberían olvidar la filosofía y la praxis en la que nació. Recordamos también que hace 75 años, un pequeño grupo de estudiantes alemanes llamados La Rosa Blanca, rompió con el silencio cómplice y se enfrentó a Hitler con las únicas armas de su palabra. Recordamos 100 años del nacimiento de Mandela, símbolo de la resistencia anti apartheid, cuya trayectoria evolucionó de la defensa de la lucha armada al reconocimiento de la no violencia y la reconciliación como las claves de un futuro en paz. También recordamos que un 4 de abril de 1968, hace 50 años, M. L. King moría asesinado después de una vida entregada a la no violencia. Son solo cuatro entre las múltiples experiencias que han demostrado que la humanidad puede resolver los conflictos desde la lógica del amor.

La Campaña Noviolencia 2018 organiza cinco congresos e impulsa cientos de actividades en toda España con el objetivo de que sirvan de punto de encuentro entre todas las personas que deseen asumir la responsabilidad de impulsar la no violencia en nuestro país. Es urgente descubrir y atajar las causas de la violencia, desarrollar experiencias formativas protagonizadas por las nuevas generaciones, poner en marcha instrumentos de acción que utilicen medios que avancen los fines que persiguen, descubrir la dimensión política del amor.

Es necesario transformar la realidad. De eso no hay duda. En el último siglo ya se ha demostrado que la no violencia es una respuesta de fondo a todos los problemas del ser humano. Merece la pena dedicar un año a pensarlo, a dialogar y a impulsar experiencias en esa dirección.

Moisés Mato

Coordinador en España de la Campaña Noviolencia 2018



Novela

Maica Rivera

Festejo de Año Nuevo



Título:
Cumbres borrascosas
Autor:
Emily Brontë
Editorial:
Alianza editorial

El año 2018 llega con el bicentenario de Emily Brontë (1818), que Alianza editorial celebra con una nueva edición de títulos emblemáticos encabezada por este gran clásico de la literatura inglesa: *Cumbres borrascosas*. El ama de llaves Nelly Dean narra al aterrado huésped, el señor Lockwood, la historia de esta saga familiar maldita, intoxicada por la relación tormentosa y obsesiva del personaje oscuro de Heathcliff con el de la soberbia Catherine Earnshaw a lo largo de los años. En cuanto él es adoptado de niño por la familia de ella, tras ser recogido, agitanado, muerto de hambre y sin techo de las calles de Liverpool por el padre, establecen ambos un profundo vínculo emocional que, sin embargo, no es suficiente para que la caprichosa Cathy no contraiga después matrimonio con el refinado joven Edgar Linton. Esto desata la terrible furia de Heathcliff, renegado de Dios y de los hombres, quien dedica el resto de su vida a desarrollar la venganza contra toda la parentela, maquiavélicamente orientada, a base de odio e intimidación, a apoderarse de las tierras y las almas de las dos residencias familiares en cuyos servicios va alternándose Nelly Dean, la propia *Cumbres borrascosas* y la Granja de los Tordos, en un febril ir y venir entre ellas, separadas por los páramos fantasmales de Yorkshire. Dentro de este circuito endogámico se retroalimentará una espiral de odio sobrenatural con las fechorías y blasfemias del protagonista que contaminarán a todos los allegados en un juego de espejos, repetición de patrones o contagio intergeneracional a modo de muñecas matrisokas.

Lo más impresionante es la abrumadora descripción de las bajezas de espíritu, detalladísima, con su correspondencia directa en la degradación física de los personajes y abundante en muecas espantosas y rechinar de dientes. Llega a visualizarse lo corrosivo de la envidia, el egoísmo y la ira, que enloquece, enferma y mata. Heathcliff, que se presenta hosco y taciturno, degenera en una bestia maligna, sin escrúpulos ni compasión, en contraste cada vez más acusado con su rival Edgar Linton, el personaje más íntegro aunque algo pusilánime, que se consagra a la voluntad tiránica de su esposa, Cathy, toda una chantajista emocional patológica y víctima mortal de sus estados de ánimo.

El resultado son dos almas en pena pero, contra todo pronóstico, también una puerta abierta a la esperanza para quienes quedan en *Cumbres borrascosas*, los finalmente enamorados Catherine Linton, hija de Cathy y de Edgar, y su primo Hareton Earnshaw. La redención les llega, a pesar de todos sus defectos, por la capacidad que les honra de perdonarse los agravios en nombre del amor, algo que consiguen sorprendentemente tan solo con «un suave beso en la mejilla y una sonrisa dulce como la miel». Eso les basta para romper (¡oh, milagro, así de fácil en las últimas páginas!) el embrujo del mal. «Como sus espíritus tienden a un mismo fin, el uno amando con deseo de poder estimar y el otro con deseo de poder ser estimado», su matrimonio se anuncia pronto, para el día de Año Nuevo. Bajo la protección de «un cielo benigno» y sobre una «tierra sosegada» al fin.

De lo humano y lo divino

Las lecciones de Borgen

No hace muchos días, Carlos Herrera, en la presentación del libro de Gloria Lomana, se refirió a las P del supuesto eje del mal que padecemos en nuestros días: políticos, periodistas y policías. No hay más que leer el *Juegos de poder* de Lomana para descubrir que el príncipe de las sombras existe y se manifiesta. Y ya que estamos con el número tres y lo nuestro ahora son las series de ficción sobre política, recuperemos *Borgen* (Movistar+), serie creada por Adam Price (Anna Pihl) acerca de los entresijos del poder en Dinamarca durante el Gobierno de Birgitte Nyborg, un edredón nórdico, vamos. Ya sé que es de hace unos años, pero lo clásico nunca pasa. *Borgen* como antídoto de la interrumpida *House of cards* y complemento de *El ala oeste de la Casa Blanca*. De paso, arco temporal que nos permite descubrir la evolución de las formas estéticas de la acción política, lo global y local, porque desde Aristóteles ha llovido mucho. Por cierto, el Estagirita fue el primero que habló de las relaciones entre ética, política y narrativa, retórica y poética. Pero volvamos a *Borgen*, que traspasa el género de ficción para convertirse en una necesaria clase de ética en el terreno de juego de las relaciones nada fáciles entre gobierno, prensa y familia.

Tres temporadas desiguales, con una primera brillante, una tensionada segunda y una intimista tercera, de las que se aprenden las siguientes lecciones, entre otras: cuando no hay mayorías claras en unas elecciones, no quiere decir que sea obligado el bloqueo a la hora de formar gobierno; lo primero y principal de la política es el horizonte del bien común, que se traduce en lo necesario para hacer que la sociedad sea mejor, y de paso, que las personas se aprovechen algo de esta práctica; una buena política está empeñada en incluir en vez de excluir, los buenos políticos aglutinan, no disgregan; hay que fabricar consensos antes que bloqueos y muros; la política es el arte del entendimiento entre quienes, aparentemente, no se reconocen; frente al cinismo, candor, que no inocencia, y trabajo duro; todo en lo local de la política es global, y lo global, local; el mensaje también cuenta; la integridad teórica es coherencia, la práctica es responsabilidad; el idealismo es una forma eficaz de dar sentido a lo que hacemos; la inteligencia política es una mezcla de experiencia más cautelosa, y, sobre todo, proyecto. Por cierto, ¿cuándo sustituiremos el palacio de Christianborg en Copenhague por La Moncloa? En televisión, me refiero.

José Francisco Serrano Ocejá
Universidad CEU San Pablo

El análisis «más lúcido» hasta ahora sobre América Latina



Título:
Memoria, coraje y esperanza. A la luz del bicentenario de la independencia de América Latina
Autor:
Guzmán Carriquiry
Editorial:
Nuevo Inicio

«El análisis que hace Guzmán Carriquiry es de lo más lúcido que he leído». Lo dijo el Papa en conversación con el periodista Hernán Reyes, lo que explica que Francisco haya aceptado prologar *Memoria, coraje y esperanza. A la luz del bicentenario de la independencia de América Latina* (editorial Nuevo Inicio). Aunque lo hace por segunda vez. Este libro, escrito por el actual secretario de la Pontificia Comisión de América Latina, es una puesta al día de *El bicentenario de la independencia de los países latinoamericanos*, que Carriquiry ya publicó en 2012 con prólogo del entonces cardenal Jorge Bergoglio.

El próximo 15 de enero, el autor visitará la capital madrileña para presentar su volumen en un acto presidido por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid. Será a las 20:00 horas en el Aula de Grados de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Además del número dos de la Pontificia Comisión de América Latina, intervendrán Javier Prades, rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, y Francisco Bustillo, embajador de Uruguay en España.

R.B.

Loving Vincent

Si Van Gogh hubiera hecho cine...

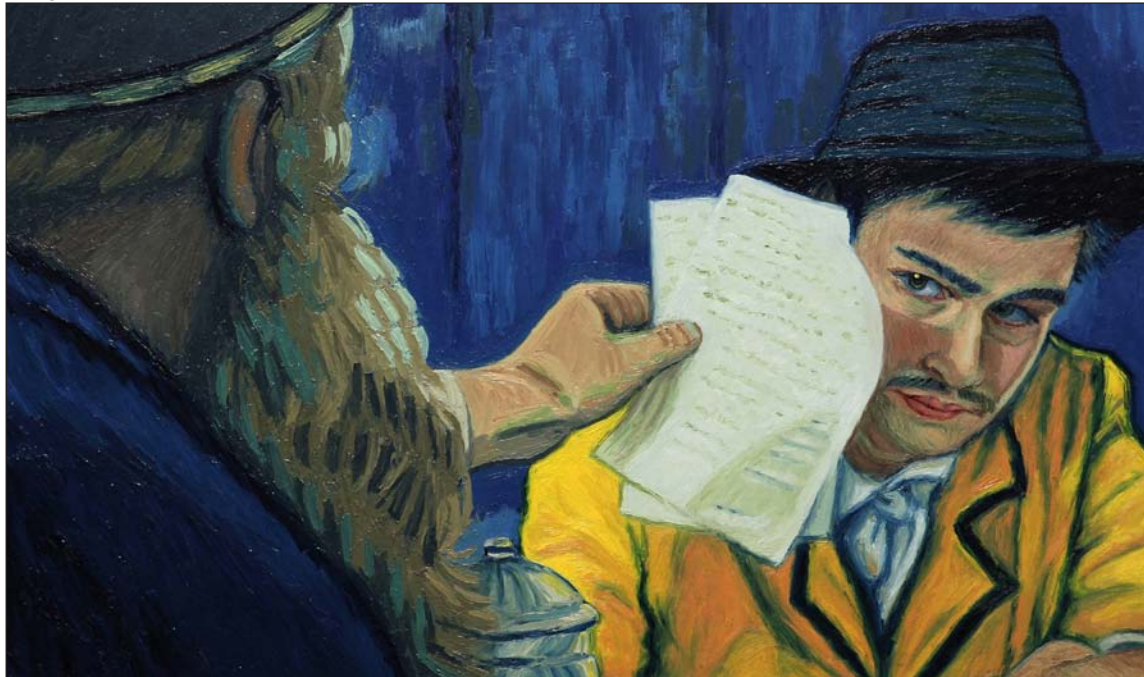
Cine
Juan Orellana

Con *Loving Vincent* probablemente estamos ante una de las películas más originales, desde el punto de vista formal, que hayamos visto nunca. La animadora y pintora polaca Dorota Kobiela y su marido, el británico Hugh Welchman, escriben y dirigen esta coproducción polaco-británica que ha estado nominada a mejor película de animación para los Globos de Oro. 120 pintores de todo el mundo –fundamentalmente polacos y ucranianos– han dibujado y pintado al óleo –animando cien cuadros de Van Gogh– los 65.000 fotogramas de este filme, que indaga sobre las causas de la muerte del famoso pintor holandés, fallecido en 1890 en Francia.

Un suicidio puesto en duda

La película, cuya trama sigue las pautas de una investigación detectivesca a base de entrevistas al estilo de *Ciudadano Kane*, pone seriamente en cuestión la hipótesis del suicidio, comúnmente aceptada y ya cuestionada en la biografía del pintor escrita en 2001 por Steven Naifeh y Gregory White Smith. Así pues, no se trata de un *biopic* al uso, ya que la narración principal se desarrolla meses después del fallecimiento del pintor, cuando Armand Roulin, el hijo de un cartero amigo de Van Gogh, va en busca del hermano de este, Theo, para entregarle una carta que el pintor le había escrito y que nunca llegó a su destinatario. A este hilo argumental se van superponiendo *flashbacks*, pintados en blanco y negro, en los que vemos diversos episodios de la vida del artista, eso sí, desde la interpretación subjetiva de los testimonios de cada uno de los encuestados (Adeline Ravoux, la hija de los posaderos, Marguerite Gachet, el ama de llaves, el barquero...). Así se va creando un rompecabezas que nos dibuja un Van Gogh sensible, educado, tierno, solitario, que amaba

lovingvincent.com



El cartero Joseph Roulin envía a su hijo Armand a la misión de encontrar a Theo, el hermano de Vincent Van Gogh

la vida, la paz, la naturaleza, y que reconocía el misterio luminoso que atravesaba toda la realidad. Un carácter que chocaba con el entorno de frivolidad, alcohol, pendeencias que a menudo le rodeaba, sobre todo en París, y que le llevaron por prescripción de su amigo, el doctor Gachet, a retirarse a pintar a Auvers-sur-Oise, donde encontró la muerte.

Animación de actores reales

Los pintores convocados para este filme pintaban sobre fotogramas rodados con actores reales, convirtiéndolos en auténticos cuadros postimpresionistas de Van Gogh. Así, Armand Roulin es interpretado por Douglas Booth, o la hija del doctor Gachet es Saoirse Ronan, quizá la más famosa del

reparto. Hasta ahora, además del Globo de Oro, *Loving Vincent* está nominada a mejor película independiente, guion y música en los Premios Annie. En el Festival de Annecy ha recibido el premio del público, y también ha sido considerado mejor largometraje de animación en los Premios del Cine Europeo.

Sin duda una película interesante, sensible, visualmente subyugadora, que se añade –eso sí, sin competencia– a las numerosas películas ya realizadas sobre el pintor, como *El loco del pelo rojo* (1956), *Vincent y Theo* (1990), *Van Gogh* (1991)..., entre otras muchas. Para amantes del cine de animación, admiradores de Van Gogh, y cinéfilos en general.

Programación de TRECE

Del 11 al 17 de enero de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 11 enero

10.30.- Informativo diocesano Mad.
11.40.- Cine, *Como lobos sedientos* (+7)
12.03.- Cine, *Como lobos sedientos* (+7)
15.00.- Sesión Doble, *Pelham 1, 23* (+13)
17.00.- Sesión Doble, *Arma de dos filos* (+7)
18.50.- Presentación y Cine Western, *Las columnas del cielo* (+7)
20.30.- Cine, *Paloma solitaria 4* (+7)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
01.00.- Cine, *Cacería humana* (+18)
02.15.- Teletienda
03.15.- Cine, *El jorobado*
05.00.- Teletienda

Viernes 12 enero

11.40.- Cine, *Siete dólares al rojo* (+7)
12.03.- Cine, *Siete dólares al rojo* (+7)
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble, *La guerra de Murphy* (+12)
17.00.- Sesión Doble, *División bola de fuego* (+7)
18.50.- Presentación y Cine Western, *La pradera sin ley* (+7)
20.30.- Cine, *El valle del fugitivo* (+16)
22.15.- Cine sin cortes, *Brubaker* (+13)
00.30.- Cine, *Los tres días del cóndor* (+12)
02.00.- Cine, *El señor de las moscas* (+12)
03.00.- Misioneros por el Mundo, Senegal y El Salvador

Sábado 13 enero

09.00.- Excelencia Médica
09.30.- Misioneros por el Mundo, El Chad 4° (TP)
10.15.- Periferias
11.40.- Serie, *El Equipo A*
12.30.- Cine, *Jasón y los argonautas* (+7)
15.20.- Sobremesa cine, *La odisea* (+7)
18.45.- Cine, *La venganza del hombre muerto* (+13)
22.00.- Cine sin cortes, *Terreno peligroso* (+7)
00.15.- Cine, *Río Diablo* (+7)
02.00.- Cine, *La diligencia 2* (+16)
03.30.- Cine, *Quinientos dólares, vivo o muerto* (+7)

Domingo 14 enero

09.00.- Perseguidos pero no olvidados (TP)
09.45.- Serie, *El Equipo A*
10.30.- Serie, *El Equipo A*
11.15.- Serie, *El Equipo A*
13.00.- Ángelus CTV (TP)
13.10.- Cine, *Paso al noroeste* (+7)
15.30.- Sobremesa de cine, *55 días en Pekín* (TP)
18.30.- Cine, *Una tumba al amanecer* (+7)
20.20.- Cine, *Los últimos hombres duros* (+13)
21.50.- Cine sin cortes, *Ruta suicida* (+13)
00.15.- Cine, *El rey de Nueva York* (+18)

Lunes 15 enero

08.25.- Teletienda
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance, José Luis Pérez (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
01.00.- Cine
02.15.- Teletienda
03.15.- Cine
05.00.- Teletienda

Martes 16 enero

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
01.00.- Cine
02.15.- Teletienda
03.15.- Cine
05.00.- Teletienda

Miércoles 17 enero

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
10.00.- Audiencia General
11.40.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
01.00.- Cine
02.15.- Teletienda
03.15.- Cine
05.00.- Teletienda

A diario:

● 08.00.- El Cascabel (Red.) ● 10.30 (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 12.00 (salvo S-D).- Avance informativo ● 13.30 (salvo S-D).- Las Claves de Al Día ● 14.00 (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● 14.15 (salvo S-D).- El Equipo A (TP) ● 22.00 (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● 22.25 (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● 02.30 (Vier. 05.15, Sáb. 06.30 y Dom. 02.00) –hasta 08.25.- Teletienda

Iker y Mario ya leen los mismos libros

Fotos: SM



Mario (izquierda) e Iker (derecha) leen las dos versiones del libro *Pirata Plin, pirata Plan* (podéis verlas abajo)

María Martínez López

Iker y Mario son hermanos, tienen 11 y 10 años, y están en el mismo curso en el colegio Federico García Lorca, de Boadilla del Monte (Madrid). En este centro conviven niños con discapacidad como Iker, que tiene síndrome de Down, y otros que no. Los profesores intentan que lo hagan todo juntos, pero hasta ahora tenían un problema: los libros de lectura eran muy complicados para los alumnos a los que les cuesta aprender. Ahora, por primera vez, los dos hermanos pueden leer el mismo libro.

Esther, la madre de Iker y Mario, trabaja en la editorial SM, que tiene una de las mayores colecciones de libros infantiles en España: Barco de Vapor. Al conocer los problemas de Iker, SM decidió publicar en formato de lectura fácil cuatro de sus obras más célebres. Este año, sacarán otras cuatro. «Nuestra misión es que la literatura llegue a todos», explica Iria, responsable de este proyecto.

Lo mismo, pero más fácil

¿Qué es la lectura fácil? Es una forma de adaptar los libros a la gente a

▼ Barco de Vapor publica varias de sus obras más populares en formato de lectura fácil. Así, los chicos con dificultades para leer pueden disfrutar las mismas historias que sus compañeros

la que por distintas causas le cuesta leer: inmigrantes que han llegado hace poco a nuestro país, personas con discapacidad intelectual o visual, con dislexia –confundir letras, números y palabras–, o con autismo: cuando tus sentidos y tu cerebro funcionan

de forma diferente y te hacen difícil relacionarte con el mundo.

Para ayudar a estas personas, se traduce el texto a un lenguaje más sencillo con palabras fáciles y frases cortas. «También se usa un tamaño de letra más grande, y las líneas están



más separadas», cuenta Iria. Cambian hasta las ilustraciones: «Las separamos en otra página en vez de mezclarlas con el texto, les quitamos las sombras y ponemos colores más vivos y con más contraste», para que se vea mejor.

¡Aprobados!

Cuando tenían preparados cuatro libros así, Iria y sus compañeros quisieron comprobar que los niños con problemas realmente los entendían. Por eso hablaron con el colegio Sagrado Corazón, de Madrid. En este centro, uno de cada diez alumnos tiene discapacidad. «Organizamos un taller con chicos a los que les cuesta la lectura. Hicimos grupos, y trabajamos algunos de esos libros. Luego les hicimos preguntas». Lo explica Isabel, una trabajadora del colegio.

El resultado fue muy bueno. Y no solo porque los libros les gustaran. Los niños participaron en la actividad bastante mejor que cuando leían en clase. «Muchos, en cuanto ven que toca lectura, se asustan porque saben que se les da mal y dejan de prestar atención –cuenta Isabel–. Pero con estos libros, al ver que se enteraban y contestaban bien, estuvieron muy atentos».

Tanto Iria como Isabel están convencidas de que es muy importante que estos chicos se *enganchen* a la literatura cuanto antes. Y para eso no sirve que usen libros para niños más pequeños. Aunque lean como alguien de menos edad, «sus intereses y experiencias sí crecen con ellos –explica Isabel–. Quieren historias con las que se puedan identificar, sobre chicos de su edad. Con los cuentos infantiles, se aburren».

En el Sagrado Corazón, por ejemplo, alumnos mayores pero con discapacidad han leído, en formato de lectura fácil, grandes obras literarias como *Romeo y Julieta*, y les han encantado. Pero hasta ahora había muy pocos libros adaptados para niños entre 8 y 14 años. Por eso estos nuevos libros son tan útiles. Como pasa en la clase de Iker, el hecho de que los alumnos que leen peor tengan en lectura fácil el mismo libro que sus compañeros trabajan sin adaptar, hace que «compartan esa experiencia –dice Iria–. Todos disfrutan con las mismas historias, pueden debatir en clase, y aprenden mucho más».

CON TU AYUDA SEGUIMOS CRECIENDO

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Mikel Sainz, concejal en Jimena (Jaén) y dircom de Jóvenes Católicos

«Ser católico, joven y político es la mejor combinación»

Mikel Sainz



Joven y católico. ¿Es una especie en extinción?

Estoy orgullo de ser católico, aunque en mi entorno los jóvenes no suelen ir a Misa. Yo voy casi todos los días y podría parecer que soy un bicho raro, pero no es así. Cuando salgo de fiesta con mis amigos, casi siempre acabamos hablando de Dios. Quieren saber por qué tengo la necesidad de ir Misa, qué es lo que siento... Siempre surgen oportunidades en las que puedes ayudar bastante desde la fe.

También político.

Llevo en política desde los 15 años. Y también te cuestionan el ser católico. Pero creo que ser católico, joven y político es la mejor combinación, porque como dice el Papa Francisco implicarse en la cosa pública tiene que ser una obligación de los cristianos, pues así se pueden hacer muchas cosas por las personas. Yo invito a todos los católicos que tengan vocación a que no duden en enrolarse en política, porque a través de ella se puede ayudar mucho. Además, si los que nos sentimos orgullosos de ser católicos no participamos por miedo, nuestra voz acabará por diluirse.

Mikel Sainz (22 años) es el ejemplo de joven implicado en la sociedad en la que vive. Natural de Jimena, un pueblo jiennense de 1.500 habitantes, donde es concejal por el Partido Popular, lleva su fe por bandera en todos los ambientes en los que se mueve. Desde una recogida adoración, a las redes sociales, pasando por una noche de fiesta. Aunque la gente suele etiquetarle rápido, los tópicos se desvanecen con una buena conversación. «Uno no se vuelve raro por ir a Misa o participar en política», confiesa.

Son mayoría los políticos que pasan de la Iglesia y, por eso, es importante que haya católicos en política.

Y del PP.

Los católicos en el partido somos menos, pero tengo claro que Dios es lo más importante. Yo me dedico a la política porque me gusta y porque puedo ayudar a la gente, pero ante todo soy católico. Un buen ejemplo son las cuestiones relacionadas con el derecho a la vida. Yo intento que, dentro de la formación, se escuche una voz en defensa de la vida como hice en el último congreso

de Nuevas Generaciones en Jaén, cuando se abordó la gestación subrogada. Si los que defendemos el derecho a la vida nos callamos, ganan los otros.

Este año se celebra un Sínodo de obispos sobre los jóvenes. ¿Crees que la Iglesia los atiende bien?

Se sigue hablando de nosotros como el futuro de la Iglesia y, vale, somos el futuro. Pero también el presente y, por tanto, se nos debería tener en cuenta cuando se buscan respuestas para el ahora. En mi parroquia, somos cuatro jóvenes los que nos movemos cuando

hay que organizar algo. Por eso digo que somos el presente. Al hilo del Sínodo, me pareció una idea brutal que se nos consultase a través de un cuestionario para decir cómo nos sentimos, en qué posición nos vemos y hacia dónde creemos que deber ir la Iglesia.

¿Y algo que objetar?

La Iglesia debería abordar la cuestión de las redes sociales como una prioridad. Porque a través de ellas se puede llegar a jóvenes que nunca han pisado una Iglesia. En Jóvenes Católicos nos escriben mucho a través de Instagram: nos piden consejo, solicitan ayuda... A veces intentamos ayudarlos nosotros o derivarlos a un sacerdote que nos apoya, pero en la mayoría de los casos los invitamos a que se acerquen a su parroquia, que busquen al sacerdote o a otra persona y hablen con ellos. Creo que es un espacio muy fácil de utilizar, gratis y con el que se puede ayudar.

¿Es este uno de los desafíos de la Iglesia de hoy?

Así es. La Iglesia tiene que acercarse a los jóvenes, pero tiene que saber muy bien cómo hacerlo. Porque de nada sirve decirnos que tenemos un gran potencial y que somos el futuro si luego no se hace nada.

Tú y otros jóvenes lanzasteis en Jaén un grupo para vuestros contemporáneos alejados de Dios.

Organizamos Misas, adoraciones... pero también comidas y encuentros. Logramos que gente que había dejado la Iglesia volviera y empezara a involucrarse más. Por eso es importante dirigirse no solo a los jóvenes que nunca estuvieron en la Iglesia, sino a aquellos que, por distintas razones, la dejaron.

¿Ayuda el Papa Francisco a acercar a los jóvenes que no creen?

El Papa les está acercando a la Iglesia porque lanza mensajes muy directos.

¿Cómo profundizar en esas oportunidades que abre el Papa?

Se trata de que los jóvenes tomen parte y se sientan importantes dentro de la Iglesia, no solo un número.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

¿Hoy cenamos arroz o cuscús?

▼ Son las cuatro de la tarde del lunes en el barrio de Chamberí, el segundo más caro de la capital. Entre dos lujosos edificios, el portal se mantiene orgulloso, aunque más sencillo que la media. Pertenece al Ayuntamiento, y sus viviendas las gestiona la Empresa Municipal de la Vivienda, que alquila los pisos a precios bajos para moradores necesitados. En el sexto y en el tercero viven ocho vecinos muy especiales. Son jóvenes, fuertes y altos. Son africanos, marroquíes y latinoamericanos. Son deportistas, jardineros y cocineros. Son católicos y musulmanes. Son una familia que discute por si cenar arroz o cuscús, por hacer comida marroquí o africana. Por quién limpia la cocina. Una familia, al fin y al cabo, formada gracias a la ONG Cesal

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

Cuando llamamos al telefonillo tardan un poco en responder. Alphonse nos atiende con voz de dormido, es la hora de la siesta tras una larga mañana de formación y papeleos infructuosos. Tiene 19 años según la legislación española, aunque en realidad él sabe que tiene todavía 18 «porque cuando cruzó la frontera, como venía sin papeles, las autoridades decretaron que tenía un año más», señala Fernando Morán, responsable de jóvenes de Cesal, la ONG coordinadora de los pisos. Llegó hace ocho meses a España con una solicitud de asilo bajo el brazo. Tras seis meses viviendo en el programa de ayuda al refugiado de CEAR, tuvo que buscar una vivienda, tal y como corresponde a la segunda fase del programa. CEAR le derivó a Cesal para realizar un curso de jardinería y así llegó hasta la casa de Chamberí.

Alphonse apenas se comunica por una mezcla de desconocimiento del idioma y de timidez, pero sonríe cuando la periodista señala su bonito reloj. «Me lo regaló mi padre», dice orgulloso, esta vez en un perfecto español. La palabra *padre* la aprendió pronto, porque le recuerda tiempos felices, pero no en su Costa de Marfil natal, ni en Guinea Conakry, donde vivió la mayor parte de su vida. Tampoco le trae recuerdos de Togo, Argelia o Marruecos, países en los que malvivió durante tres años antes de llegar a Europa. Su padre se llama Bernard y es suizo, y Alphonse le conoció tras viajar hasta el país de habla francófona, donde él se siente cómodo. El hombre, jubilado, y su mujer, Christine, conocieron al marfileño y le acogieron como a un hijo. «Pero cuando empezó a tramitar los

papeles para pedir el estatuto de refugiado, las autoridades suizas le devolvieron a España, el país por el que había entrado en Europa, siguiendo el reglamento de Dublín», explica Morán.

Su sueño es volver a Suiza con su familia adoptiva, que por cierto vino a visitarle a Madrid hace un mes. De momento, tiene la tarjeta roja que acredita que su solicitud de asilo ha sido aceptada a trámite y en cuanto tenga el estatuto de refugiado –si se lo aceptan– podrá moverse libremente y volver a casa. Mientras, tendrá que bordear obstáculos como el de la mañana del lunes, cuando en el centro de salud le denegaron la tarjeta sanitaria aun con la tarjeta roja en el bolsillo. «Esta semana le acompañaré yo, porque cuando van ellos solos a hacer gestiones... les pueden ocurrir cosas como esta», cuenta Fernando.

El sonriente de la casa

Mientras intentamos sacarle con sacacorchos las palabras a Alphonse, suena el telefonillo. Ya ha terminado la jornada laboral y los muchachos vuelven a casa. Esta vez entra la alegría del hogar, Jean, con una sonrisa de lado a lado y una energía pegadiza. «Es muy trabajador, y también muy cabezota», bromea Morán, que hace el seguimiento de la convivencia y el día a día en los pisos. Atleta profesional, Jean solicitó asilo en España cuando llegó, hace casi tres años. Pero se lo denegaron. De momento, le falta un mes para poder solicitar el arraigo y cuenta las horas. «Mientras, trabajo como jardinero y participo en un club de atletismo en Leganés».

Jean, de 22 años, saltó la valla de Melilla tras huir de su Guinea Conakry

natal. «Allí estuve dos meses y después me trajeron a un pueblo de Madrid, donde viví cinco meses entre montañas. Y eso que, cuando estaba en Marruecos esperando para dar el salto, soñaba con vivir en Valencia. Pero el hombre propone y Dios dispone. Y acabé en Madrid, viviendo en un centro de CEAR los primeros seis meses de la solicitud de asilo», cuenta en español con soltura. Más de la esperada para dos años de aprendizaje.

Desde CEAR le derivaron a Cesal para hacer un curso de mantenimiento y «fue allí donde conocí a Fernando y me cambió la vida», afirma. Morán recuerda aquel primer contacto: «Jean siempre se quedaba después de clase solo en el ordenador. Un día le invitamos a comer y vi que cogió una tortilla con chorizo. Como pensaba que era musulmán, le quité rápido el chorizo y luego, al empezar a comer, se santiguó». Así que le devolvió su embutido y supo que el guineano era católico. «Y practicante», añade él. «Nunca pensé que alguien que no fuera tu padre pudiera velar así por ti, buscarte un techo, proveerte de comida, estar pendiente de tu salud... hasta que encontré a gente como Fernando, que tienen amor en el corazón para alguien como yo. Y así mi corazón volvió a respirar».

Hamsa, el líder del grupo

Hamsa es marroquí y llega a la casa, prácticamente a la vez que Jean, de su jornada como jardinero en una empresa de San Fernando. Es el responsable de ambos pisos «porque es el que lleva más tiempo con nosotros», explica Morán.

Tiene 24 años, pero conoce a los miembros de Cesal desde los 17, cuando «tras entrar en España con un visado de turista con mi padre me escapé para quedarme, porque no quería volver





Thomas es futbolista profesional. Jugaba en la selección nacional de Burkina Faso. Tiene 20 años y su objetivo es ser parte de la plantilla del Barça.



Hamsa es el veterano del grupo. Marroquí de nacimiento, es el responsable de los pisos y su nueva tarea es acoger, como hicieron con él, a los chicos que más lo necesitan.



Alphonse es costamarfileño. Su sueño es volver a Suiza, donde conoció a un matrimonio jubilado que le acogió como a un hijo.



Jean es atleta y en pocos meses podrá participar en su club de forma oficial, porque pronto se cumplirán sus tres años de estancia en España. Aunque ser jardinero le encanta.

a Marruecos. Aunque cuando me vi solo llamé para que vinieran a por mí». Nunca regresaron. «Mis tíos, que vivían aquí, me pegaban y no quería seguir con ellos». Gracias a un chico dominicano conoció los cursos de formación de la ONG «y así empezó mi nueva vida», acompañado «de gente que de verdad me quiere y me lo demuestra. Por eso no he acabado en la droga, no he entrado en la comisaría... quiero labrarme un futuro aquí».

Reconoce de sí mismo «no ser fácil en la convivencia», pero esta nueva tarea de su vida, «de ayudar a recoger chavales en situación de dificultad y formar una familia» es «dura, pero bonita». Ante su modestia, Fernando le

anima a contar la historia con Soufiane, otro chico marroquí que lleva poco tiempo en los pisos. El nuevo salió de un centro de menores con problemas de drogas, y Hamsa «está pendiente de él», explica Morán en su lugar. «Ha robado, ha hecho de todo... llegó a España agarrado a una cuerda de un barco con 15 años y luego escondido en las chimeneas para cruzar a la península», añade Hamsa, que afirma «darle caña, porque no me gusta cuando ha tenido un momento libre y se ha ido a beber. Pero él lo entiende y va cambiando poco a poco».

El último que llama al telefonillo es Thomas, más tímido si cabe que Alphonse. Tiene 20 años y nació en Burkina Faso, donde llegó a ser juga-

dor de la selección nacional de fútbol. Su sueño es «jugar en el Barça» y, aunque dice que cinco meses son pocos, «me siento en familia». No logramos arrancarle ninguna frase más.

Faltan un senegalés, otro chico colombiano y un guineano más. Están trabajando o haciendo papeleos, pero por la noche volverán a la casa que los acoge el tiempo que necesiten antes de poder volar, como el nombre del proyecto indica –se llama Proyecto Volar y dos han volado ya–. Por cierto, los fines de semana la casa se ensancha para acoger a dos chicos de un centro de menores que no tienen con quién pasar sus permisos de fin de semana. La familia, y dos más.

La casa de los refugiados

La casa de la Almudena, donde hasta hace poco convivían varias familias con niños en acogida, ha dejado paso al nuevo proyecto de la ONG Cesal, de acogida también, pero esta vez de familias de refugiados. «Todo empezó hace menos de dos meses, y ya tenemos con nosotros a familias de Venezuela, República Centroafricana y Siria; en total, viven 35 personas en este grupo de casas que comparten zonas comunes», explica Jessica Martín, responsable del proyecto. Aunque el número ascenderá hasta 50 en los próximos meses.

Además de otorgar un techo, el trabajo de la ONG «es acompañarlos en su día a día, en la parte legal con procesos como el empadronamiento, la escolarización de los niños, el acceso a la salud, la asesoría jurídica... y también en el trabajo de integración, con clases de español e inserción laboral. De lo que se trata es que hagan un trabajo de autonomía exprés» en esta primera fase del proyecto, subvencionado por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, cuyo objetivo es que a los seis meses ya sean capaces de vivir de una forma más autónoma.

Martín recalca también la importancia del trabajo emocional. «El trastorno de estrés postraumático lo tienen todos, incluso dificultades físicas». Y recuerda cómo «el primer día que hemos ido con ellos al centro de salud hemos vuelto con 20 recetas para cada uno». Aunque, recalca la responsable de el proyecto, también van mejorando, como «las hijas mayores de una familia siria, que nos dijeron que desde hace unas semanas ya no piden medicinas a su madre para el dolor de cabeza». Se acabó la tensión.

Alfa y Omega



Exterior de la casa de la Almudena, de la ONG Cesal

El proceso de confianza también es lento: «Recuerdo al padre de una de las familias sirias, que cuando llegó me miraba muy serio, como en guardia. Y entiendes que es un hombre con mucho miedo que lleva años arrastrando a toda su familia a lugares desconocidos con gente desconocida. Pero después de un mes ves cómo empieza a disfrutar de cosas sencillas, su agradecimiento... y comprendes que empieza a confiar». De hecho, por las fiestas navideñas se juntaron todas las familias y prepararon pastel para los miembros de Cesal y los niños hicieron una obra de teatro sorpresa.

La segunda fase del proyecto, más autónoma, consistirá en la búsqueda de una vivienda propia con ayudas económicas y acompañamiento durante 18 meses.



De Madrid al cielo

Jesús Junquera

El Niño Jesús del Remedio

Es una advocación de las más populares y queridas de Madrid. Hasta hace unos años que se reformó el oratorio, sus paredes se encontraban recubiertas de placas de acción de gracias que, desde el año 1888, eran testigos de los múltiples favores obtenidos por intercesión del Niño del Remedio.

Comenzó la devoción al comprar en el año 1887 por 100 pesetas una imagen del Niño Jesús de pie, un encuadrador de la calle de la Costanilla de los Ángeles, llamado Pedro Martín Marrazuela. Una vez en el taller, se improvisó un pequeño altar y allí se rezaba el rosario y se le pedía su protección. Al no tener una advocación concreta se decidió, de acuerdo con el rector de Santa Catalina de los Donados, hacer un sorteo con los nombres por los que mostraban su preferencia: Esperanza, Consuelo, Perdón o Remedios. La familia decidió adelantar el sorteo en la casa, saliendo el de los Remedios, se presentó el sacerdote, al que no dijeron nada por respeto. Pero al efectuar en el templo un segundo sorteo volvió a salir Remedios, advocación por la que, desde entonces, se le conoce. Rápidamente se corrió la voz de milagrero, especialmente en lo referente a los niños. Eso no quita que hasta un yerno hartado de su suegra pidiese que al Niño que se le llevase, para salvar así su matrimonio.

A finales de 1899, por una donación se amplía el oratorio en la encuadración y es trasladada la imagen del Divino Niño, que en Navidad fue colocado en una cuna para la veneración del pueblo, que así le podía ver de cerca y tocar. En esa década difícil para España, la reina regente María Cristina se acercó a venerar al Niño y pedirle por España.

Después de un tiempo en la parroquia de Santa Cruz, a la cofradía del Santo Niño del Remedio se le concedió el usufructo de la antigua capilla de Santa Catalina de los Donados, sobre cuyo altar se había celebrado la elección del nombre, llevando a cabo la reforma del mismo así como lo vemos hoy.

En este Madrid multicultural y acelerado, es todavía normal, ver cómo se acercan personas de todas clases, hombres y mujeres que al pasar por la puerta del oratorio, hacen una parada y en sosiego presentan sus deseos, anhelos y peticiones al Niño madrileño del Remedio, que une a Madrid con el cielo.

Diócesis de Guadix



El nuevo obispo electo de Getafe, durante la rueda de prensa en la que se anunció su nombramiento, el pasado 3 de enero

Vientos frescos del sur para una de las diócesis más jóvenes y urbanitas

Ricardo Benjumea

«Vas a disfrutar mucho en esta diócesis». Con estas palabras saludaba el ya obispo emérito de Getafe, Joaquín María López de Andújar, a Ginés García Beltrán, nombrado por el Papa para sucederle el 3 de enero.

Pese a todas las dificultades que pueda encontrarse el hasta ahora obispo de Guadix, «ver esta diócesis tan llena de vida y de proyectos, con tanto futuro por delante, va a llenar de gozo el corazón del nuevo obispo, como ha llenado el mío», decía López de Andújar en su despedida, que se producirá seis meses después de haber alcanzado los 75 años, la edad canónica para la jubilación. Tras la Misa de toma de posesión, el sábado 24 de febrero, en la basílica del cerro de los Ángeles, el prelado se trasladará a vivir a la casa del capellán de las carmelitas del convento de La Aldehuela, uno de los pulmones espirituales de la diócesis, junto al sepulcro de la madre Maravillas.

Ginés García Beltrán (Lorca – Murcia–, 1961), un pastor cercano y

▼ Ginés García Beltrán cambia Guadix, la diócesis más antigua de España, por Getafe, que apenas cuenta con un cuarto de siglo de historia pero es hoy una de las más pobladas de España

afable, lleno de vitalidad e incansable trabajador, se convertirá en el tercer obispo de esta joven diócesis, erigida en 1991 con Francisco José Pérez Golfín como primer obispo y el propio Andújar como vicario general. Aires frescos del sur para una de las diócesis más pobladas de España (alrededor de 1,5 millones de habitantes) que comprende el cinturón industrial de Madrid y cuenta con una población de perfil marcadamente juvenil y urbanita, con ciudades como Móstoles, Fuenlabrada o Alcorcón, superiores en tamaño a muchas capitales de provincia, en contraste con Guadix, diócesis que, en conjunto, cuenta con unos 100.000 habitantes distribuidos en pequeñas localidades.

«He oído hablar de vuestra fe, y sé que sois, somos, una Iglesia joven y con un gran dinamismo apostólico», decía el nuevo obispo en una carta de saludo. «Son muchas las personas, parroquias, comunidades, asociaciones y movimientos los que hermoseáis la Iglesia de Getafe con la variedad y riqueza de vuestros carismas», añadía en un retrato de una Iglesia pujante, no exenta, sin embargo, de grandes retos, comenzando por la fuerte secularización de amplios sectores de la sociedad.

«Al ser una diócesis tan grande, hay mucho por hacer», decía monseñor García Beltrán en conversación con *Alfa y Omega*. El nuevo obispo no tiene recetas prefijadas; dice que llega «como aprendiz» y que su primera mi-

sión será «escuchar y ver para incorporarme a la marcha de esta diócesis que el Señor me encomienda».

Lo que sí tiene claro es que, «como pide el Papa, quiero que esta sea una Iglesia en salida, que llegue a la gente». Empezando por el obispo. Es importante «la cercanía del pastor»

«Yo disfrutaré en la medida en que me encuentre cerca de la gente, **anunciando al Señor, que es mi misión**. No pretendo nada distinto a eso»

para «hacer presencia del Señor». «Ese es un lenguaje que yo creo que lo entiende todo el mundo». «Yo disfrutaré –añade– en la medida en que me encuentre cerca de la gente, anunciando al Señor, que es mi misión. No pretendo nada distinto a eso».

Como áreas prioritarias, lo primero que le viene a la mente cuando se le pregunta es la pastoral juvenil, en un año que estará muy marcado por el Sínodo de octubre dedicado a los jóvenes. Y menciona también la necesidad de «cuidar la transmisión de la fe, que no se rompan los conductos, sobre todo en la familia».

Cambios en la provincia eclesiástica

El nombramiento se producía menos de una semana después de la designación de tres nuevos obispos auxiliares para ayudar al cardenal Carlos Osoro en Madrid que, al igual que el propio García Beltrán, se incorporarán a la provincia eclesiástica.

La cercanía geográfica acentúa la importancia de la colaboración, subraya García Beltrán. «En el mundo en que vivimos, tan global e interconectado, nosotros jurídicamente podemos separar unas diócesis de otras por una calle, pero la gente no hace ya esas distinciones, y mucho menos en lugares como Madrid, donde en unos pocos minutos uno cambia de una diócesis a otra. La unidad, trabajar todos en la misma línea es importante, respetando la autonomía y la identidad de cada diócesis», dice. «Hoy tenemos que trabajar muy en comunión y las provincias eclesiásticas son un instrumento precioso para eso».

La cercanía a Madrid le facilitará también al nuevo obispo de Getafe el desempeño de otras responsabilidades. Ginés García Beltrán es presidente de la Comisión de Medios de Comunicación Social en la Conferencia Episcopal, preside la fundación Pablo VI y es consiliario de la Asociación Católica de Propagandistas. En Roma, el Papa le nombró en 2016 miembro de la Secretaría de Comunicación del Vaticano.

El invierno demográfico que ya llega

AFP Photo / César Manso



▼ «Si no se pone remedio, el desequilibrio demográfico será el principal problema de España en diez años», alertó este lunes el sociólogo Narciso Michavila durante la presentación en Madrid del VII Barómetro de la Familia de The Family Watch

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El mismo día y a la misma hora, pero en lugares diferentes, tanto el Papa como María José Olesti, directora general de The Family Watch (TFW) -Instituto de Estudios sobre la Familia-, alertaron contra el invierno demográfico al que se enfrenta Occidente. Francisco lo hizo el lunes a las 10:30 horas en un discurso en el Vaticano ante los embajadores en el que, además, reclamó «políticas concretas que ayuden a las familias de las que depende el futuro y el desarrollo». De forma análoga, la responsable del *think thank* español pidió «un mayor reconocimiento público del papel de la familia en la sociedad». Olesti hizo estas declaraciones durante la presentación en Madrid del VII Barómetro de la Familia encargado por TFW. El estudio, elaborado por GAD3, está financiado por la Fundación Madrid Vivo, formada por empresarios de Madrid y presidida por el cardenal Osoro -el Arzobispado también impulsó recientemente el Informe Familia 2017-.

Además de en el tiempo, el Pontífice y Olesti coincidieron en el análisis: la gran causa de este desequilibrio demográfico es la caída de la natalidad. «Hasta los 35 años España es la so-

ciudad con el menor número de hijos de toda Europa», alertó Narciso Michavila, presidente de GAD3, durante la presentación del informe. Para el sociólogo, «si no se pone remedio», este «desequilibrio demográfico será el principal problema de España en diez años».

Entre los motivos que aducen los españoles para no tener hijos se sitúa la edad, la falta de tiempo o la falta de ingresos suficientes. Sin embargo, el VII Barómetro de la Familia también desvela que a más de la mitad de los encuestados les gustaría tener hijos o tener más de los que ya tiene. Para ello, según el estudio, es importante el apoyo del cónyuge (52,7 %), tener tiempo disponible para dedicar a sus hijos (44,7 %), la estabilidad laboral (41,5 %) y unos recursos económicos suficientes (38,2 %).

Conciliación familiar

A la estabilidad emocional y laboral, para aumentar la tasa de natalidad «hay que añadir la flexibilidad en el trabajo», aseguró Michavila. En este mismo sentido se manifestó el 90,2 % de los encuestados que pidió una mayor libertad en los horarios de entrada y salida para conciliar mejor el empleo y la vida familiar. Asi-

mismo, el 85,5 % se mostró a favor de fomentar el trabajo desde casa como buena medida de conciliación. Por último, el 78 % reclamó fijar el final de la jornada laboral a las 18:00 horas, algo que ya intentó hace un año sin éxito la ministra de Empleo, Fátima Báñez. Estos datos contrastan, según el presidente de GAD3, con el «presentismo» que todavía se da hoy en las empresas españolas y que calificó como «el mayor mal de la sociedad».

Futuro académico y ocio

Y al *presentismo*, Michavila añadió la «*titulitis*, otro de nuestros problemas». Solo a un 10 % de los encuestados para el VII Barómetro de la Familia les gustaría que sus hijos hicieran Formación Profesional, frente a un 75,9 % que prefieren que sus vástagos acudan a la Universidad. Sin embargo, «el mercado está demandando actualmente gente preparada en FP».

Por último, el sociólogo alertó del aumento de las apuestas deportivas y de la ludopatía entre los jóvenes, de la imagen hipersexualizada de algunos menores que ofrece internet, del mayor riesgo de acoso anónimo en las redes sociales y del consumo de alcohol por atracón entre la juventud. «No se educa a los chicos en el consumo responsable de alcohol y, por tanto, ellos adquieren patrones venidos del mundo anglosajón en el que uno se da un atracón de alcohol destilado». Para frenar este modelo, Michavila recomendó diálogo entre padres e hijos y que se preste atención a los horarios en los que los jóvenes tienen que volver a casa.

Agenda

Viernes 12

■ La parroquia Nuestra Señora de la Misericordia acoge, desde las 16:30 horas y hasta este domingo 14 de enero, unas jornadas de catequesis organizadas por Juan Carlos Merino Corral, vicario episcopal de la Vicaría IV. Durante las jornadas se impartirá un curso de creación y desarrollo de Oratorios para niños.

■ La parroquia Santa María del Silencio celebra, a las 19:30 horas, una oración por la justicia con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado.

■ Con motivo de la fiesta de su titular, la parroquia de San Hilario de Poitiers celebra, a partir de las 18:00 horas, una asamblea de jóvenes. Posteriormente, durante la Misa de 19:30 horas se rezará especialmente por la juventud. Un día después -este sábado 13- la parroquia honra a su patrono. A las 19:30 horas se celebrará una Misa solemne, presidida por el párroco, Julio Palomar. A su término, habrá una cena comunitaria.

Sábado 13

■ La sede de la Vicaría II acoge de 10:00 a 14:00 horas un curso sobre amor humano impartido por los Misioneros Identes. Se abordará el tema *Acompañar-ante, acompañarte. ¿Te apuntas? El arte de acompañar y de ser acompañado*.

■ La capilla del centro de Madrid de Hermandades del Trabajo acoge un retiro espiritual. Se desarrollará a partir de las 12:00 horas.

Domingo 14

■ El cardenal Osoro preside una Misa a las 10:30 horas en la parroquia Nuestra Señora de la Soledad con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado. La Eucaristía será emitida por La 2 de la TVE.

■ Monseñor Martínez Camino, SJ, obispo auxiliar de Madrid, celebra en la basílica parroquia de La Milagrosa a las 19:00 horas una Eucaristía ante las reliquias de los misioneros paúles beatificados el 11 de noviembre. Al concluir, serán inhumadas las reliquias de los mártires en la capilla de la Trinidad del templo parroquial, que a partir de ahora será también capilla de los Mártires.

Lunes 15

■ La Conferencia Episcopal Española organiza en Madrid las jornadas anuales para delegados diocesanos de Liturgia. El encuentro tendrá lugar en el Aulario Papa Francisco.